
IMPLEMENTANDO EL ODS 2 EN AGRICULTURA SOSTENIBLE A TRAVÉS DE LA AGROECOLOGÍA



Cooperación
Española

© AECID, 2019

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

Av. Reyes Católicos, 4

28040 Madrid, Spain

Teléfono: +34 91 583 81 00

NIPO en línea: 109-19-121-5

Catálogo general de publicaciones oficiales: <https://publicacionesoficiales.boe.es>

www.aecid.es

Dirección y Coordinación:

Ana-Regina Segura, Jefa del Área de Desarrollo Rural, Seguridad Alimentaria y Nutrición de AECID.

Agradecimientos:

Esta publicación ha sido posible gracias al trabajo y dedicación del personal de la Oficina de FAO en España, especialmente Arturo Angulo, Helena Moreno, Marta Arnés y Andrea Rollán. Así como a Alejandro Arroyo, becario en AECID.

Sin la constancia y perseverancia de Nuria San Segundo, no se hubiese materializado.

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, conocido o por conocer, comprendidas la reprografía y el tratamiento informático, siempre que se cite adecuadamente la fuente y los titulares del copyright

Diseño original:

Unidad de Comunicación

Maquetación:

Lara Lanceta

I. ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
I.LA AGROECOLOGÍA EN EL MARCO DE LA AGENDA 2030: HACIA LA INICIATIVA SCALING-UP	5
1.1 El contexto actual de la alimentación y de los sistemas alimentarios en el mundo	5
1.2 El concepto de agroecología	8
1.3 Evolución de la agroecología en los últimos años en el contexto internacional y de la FAO	12
2.REFLEXIONES E INTERCAMBIOS DE EXPERIENCIAS SOBRE AGROECOLOGÍA IMPULSADOS POR LA AECID Y LA FAO. MEMORIAS DE LAS TRES JORNADAS CELEBRADAS EN LA AECID SOBRE AGROECOLOGÍA Y COOPERACIÓN AL DESARROLLO	18
2.1 Jornada I. Agricultura sostenible y Cooperación para el desarrollo (octubre, 2015)	18
2.2 Jornada II. Aportaciones de la Agroecología al Desarrollo Rural y a la Cooperación Internacional (octubre, 2016)	26
2.3 Jornada III. Ampliando la escala de la Agroecología para alcanzar los ODS. Hacia la Cumbre Parlamentaria Mundial contra el hambre y la malnutrición (abril, 2018)	36
3.LA EVOLUCIÓN DE LA AGROECOLOGÍA EN ESPAÑA	47
3.1 Impulso desde las Administraciones Públicas	47
3.2 Impulso de la agroecología en el ámbito parlamentario	52
3.3 Impulso desde el ámbito académico	55
3.4 Impulso desde las Organizaciones de la Sociedad Civil	57
4.CONCLUSIONES	58

INTRODUCCIÓN

Esta publicación consta de tres grandes apartados, introduciendo en el primero de ellos el concepto de agroecología, la situación de contexto actual mundial de la alimentación y sistemas agroalimentarios y cómo ha ido evolucionando la agroecología en estos últimos años en el contexto internacional y en la propia FAO.

En el segundo apartado, se pretende recoger los resultados y experiencias de las tres Jornadas que se han realizado hasta la fecha en la sede de AECID, coorganizadas entre FAO–España y AECID, junto con otros socios de la Sociedad Civil, que han venido participando y, en ocasiones, coorganizándolas desde sus inicios. A destacar que la primera de ellas tuvo lugar inmediatamente después de ser aprobados por la ONU los Objetivos de Desarrollo Sostenibles en septiembre de 2015 en Nueva York. Esto representó una oportunidad para que los países y sus sociedades emprendan un nuevo camino con el que mejorar la vida de todos, sin dejar a nadie atrás. El segundo objetivo de la Agenda 2030, como todos sabemos, es el ODS 2, alcanzar el Hambre cero para 2030, asegurando la sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos y aplicando prácticas agrarias resilientes que aumenten la productividad y la producción, contribuyan al mantenimiento de los ecosistemas, fortalezcan la capacidad de adaptación al cambio climático, los fenómenos meteorológicos extremos, las sequías, las inundaciones y otros desastres, y mejoren progresivamente la calidad del suelo y la tierra, está completamente relacionado con la promoción de la agricultura sostenible, y, claramente la Agroecología. Este es el motivo por el que, desde entonces, todas las Jornadas que se han llevado a cabo han versado sobre esta temática.

Igualmente, ha sido importante hacer un breve recorrido por la evolución de la agroecología en España contemplando el impulso dado por las Administraciones Públicas, por el ámbito parlamentario, el académico y desde las organizaciones de la Sociedad Civil.

Para finalizar, un breve apartado de conclusiones, que partiendo de que la agroecología es el modelo de agricultura sostenible multidisciplinar y multiactor, a la vez que una manera de transformar los sistemas alimentarios y alcanzar las metas de la Agenda 2030, favoreciendo a los y las agricultoras familiares, plantea los próximos desafíos que se presentan.

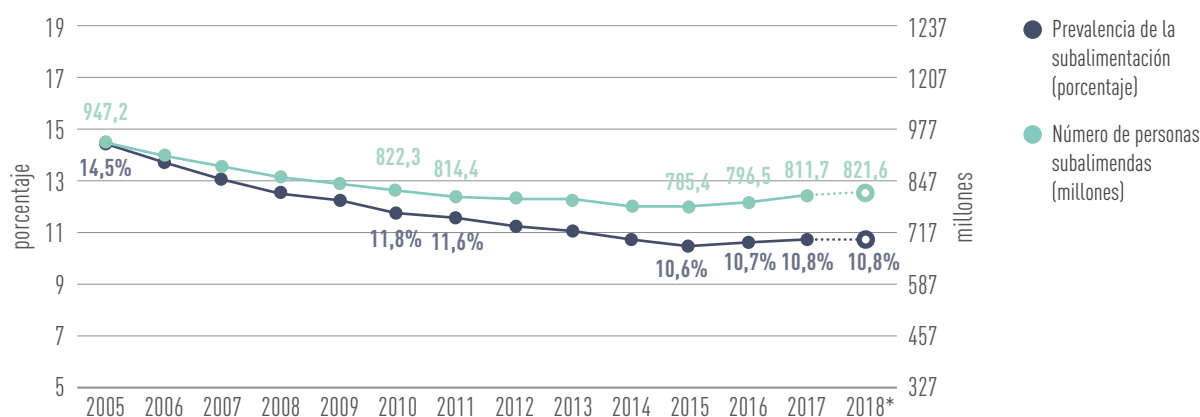
I. LA AGROECOLOGÍA EN EL MARCO DE LA AGENDA 2030: HACIA LA INICIATIVA SCALING-UP

I.1 EL CONTEXTO ACTUAL DE LA ALIMENTACIÓN Y DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS EN EL MUNDO

El reconocimiento general de que nos encontramos inmersos en procesos de desarrollo insostenibles a nivel planetario, nos sitúa en un contexto en el que es urgente encontrar herramientas y enfoques que favorezcan la transición hacia modelos de desarrollo más sostenibles. Uno de los ámbitos productivos que requiere de dicha transformación es la agricultura, que debe evolucionar hacia la creación de sistemas alimentarios sostenibles. Un enfoque para lograrlo, es la agroecología, que impulsa dicha transformación involucrando a todas las partes del proceso: quienes cultivan la comida, los que permiten que el producto vaya al plato y aquellos que lo comen.

El informe “El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo” de las Naciones Unidas, publicado recientemente en julio de 2019, refleja un **aumento por tercer año consecutivo en el número de personas que pasan hambre en el mundo; estimándose que hay 820 millones de personas subalimentadas**, lo que supone aproximadamente una de cada nueve personas en todo el mundo. Al mismo tiempo, el informe sobre “Pérdidas y desperdicio de alimentos en el mundo”, publicado por la FAO en 2012, alertaba de que **cerca de una tercera parte de los alimentos producidos para el consumo humano se pierden o desperdician cada año en el mundo**, esto es aproximadamente 1.300 millones de toneladas anuales.

Figura 1. El número de personas subalimentadas en el mundo ha ido en aumento desde 2015 y se ha vuelto a situar en niveles de 2010-11



Notas: * Los valores correspondientes a 2018 son proyecciones y se ilustran con líneas de puntos y círculos vacíos. La serie completa se sometió a una revisión exhaustiva para reflejar la nueva información disponible desde la publicación de la última edición del informe; esta sustituye a todas las series publicadas anteriormente.

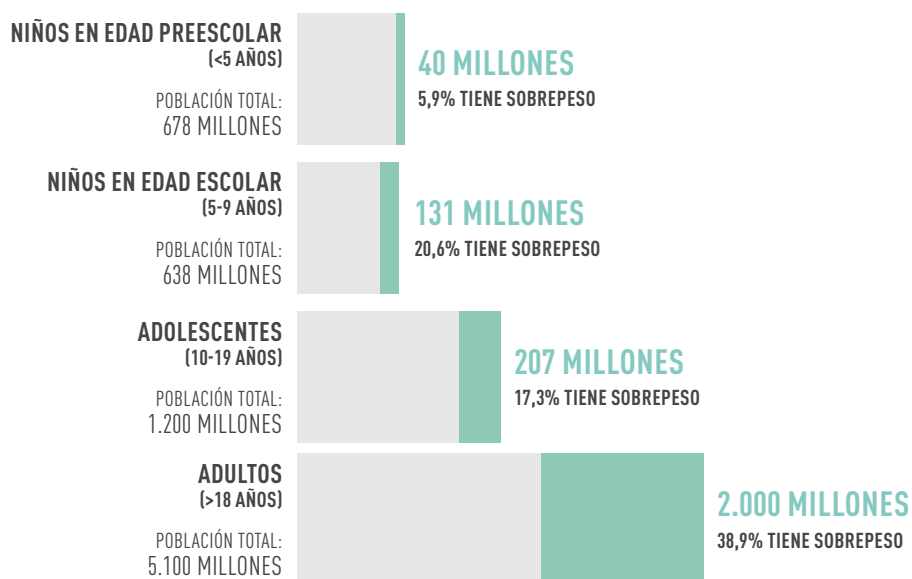
Fuente: FAO

Nuestro sistema de alimentación está globalizado e industrializado y no es sostenible en ninguno de sus tres aspectos: social, económico y ambiental. Precisamente, los cambios de dietas tradicionales basadas en productos locales a dietas de productos importados y dependientes de insumos concentrados y con un exceso de fertilizantes y pesticidas, **afecta a los 2.000 millones de adultos que tienen sobrepeso, de los cuales 672 padecen obesidad¹ y a las 200.000 personas que mueren cada año como consecuencia de la intoxicación aguda por pesticidas².**

Por otra parte, **se prevé que la población mundial aumente** de los 7.600 millones de personas actuales a **cerca de 10.000 millones en 2050³**. La correspondiente demanda mundial de alimentos podría crecer en un 50% para ese periodo respecto al año 2012 si se mantienen las tendencias de dietas insanas actuales⁴. Esto, a su vez, está ejerciendo una enorme presión sobre la forma en que se utiliza la tierra productiva y el recurso agua.

Con respecto a las migraciones, **en el año 2015, hubo 740 millones de migrantes internos** – cifra tres veces superior al total de migrantes internacionales⁵. Estas migraciones se dan principalmente del campo a la ciudad por causas como el acceso limitado a la tierra y a los recursos y

Figura 2. La prevalencia del sobrepeso aumenta durante el curso de la vida y alcanza su proporción máxima en la edad adulta



Fuente: FAO

1 El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo. (2019) FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF

2 Report of the Special Rapporteur on the Right to Food. (2017). United Nations General Assembly

3 Los grandes desafíos. ¿Estamos a tiempo de salvar nuestro planeta? El Estado del Planeta. (2018). FAO

4 El futuro de la alimentación y la agricultura. Tendencias y desafíos. (2017) FAO

5 Abordando la migración por situaciones de vulnerabilidad de los jóvenes rurales. (2016) FAO

el creciente número de crisis, conflictos y desastres naturales, muchos de ellos consecuencia del cambio climático. El consecuente abandono del campo, supone **la merma de la agricultura predominante en la producción de alimentos: la agricultura familiar**. Esta agricultura produce entre el 50% y el 70% de los alimentos del mundo, lo cual contrasta con un contexto en el que se espera que para 2050 casi dos tercios de la población viva en las ciudades⁶.

En términos ambientales, son numerosas las pruebas al respecto de la insostenibilidad de los sistemas agroalimentarios: **de 1990 a 2015 se registró una pérdida neta de unos 129 millones de ha de bosque** -una superficie total del tamaño aproximado de Sudáfrica⁷-, siendo la conversión en terrenos agrícolas la principal causa de pérdida de bosques; la pérdida de biodiversidad, aumenta de forma desorbitada y se estima que **150 especies se extinguen al día por causas antropogénicas**⁸; el 31% de las poblaciones de peces se encuentra sobre-explotada por las actividades de pesca; el vertido de subproductos de actividades industriales, desechos domésticos, ganaderos, municipales, agroquímicos y productos derivados del petróleo es la mayor causa de contaminación de suelos en el mundo⁹; **y 33% de los suelos agrícolas se encuentran degradados**¹⁰.

Y en términos económicos, el informe sobre “El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo” del 2019 pone especial énfasis en **la recesión económica, sobre todo en los países de ingresos medios**, y expone que es fundamental implementar políticas económicas y sociales a fin de contrarrestar los efectos de los ciclos económicos adversos, evitando al mismo tiempo recortes en los servicios esenciales. Si esto no se consigue, la seguridad alimentaria y nutricional continuará empeorando.

El reconocimiento de este desarrollo insostenible, trajo consigo la aprobación de la Agenda 2030 en el año 2015 por parte de todos los países miembros de las Naciones Unidas. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), se ha convertido en el marco fundamental para orientar las políticas de desarrollo en todos los países, sirviendo de guía durante el próximo decenio y en los siguientes años.

Otra herramienta de las Naciones Unidas para apoyar dicha transformación de los sistemas alimentarios es el lanzamiento, en este año 2019, del Decenio de la Agricultura Familiar 2019-2028, que tiene como objetivo movilizar medidas concretas y coordinadas para fomentar la agricultura familiar por ser esta capaz de alimentar al mundo de forma sostenible. Estos agricultores y agricultoras familiares son las personas que tienen las herramientas y el conocimiento para practicar modelos de agricultura sostenible, como es la agroecología.

6 The World's Cities in 2016. United Nations. Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2014). World Urbanization Prospects: the 2014 revision.

7 Evaluación de los recursos forestales mundiales 2015; ¿Cómo están cambiando los bosques del mundo? 2ª edición. (2016). FAO.

8 La biodiversidad ¿estamos al borde de la sexta extinción?; El estado del Planeta. (2018). FAO

9 Soil pollution: a hidden reality. (2018). FAO

10 Estado Mundial del Recurso Suelo – Resumen Técnico. (2015). FAO y Grupo Técnico Intergubernamental del Suelo (GTIS).

1.2 EL CONCEPTO DE AGROECOLOGÍA

Si bien no existe una definición única y consensuada sobre agroecología, si se puede decir que es un concepto empleado para hablar de una disciplina científica, una práctica agrícola, un movimiento social o un movimiento político¹¹. La visión más transformadora de la agroecología que existe en la actualidad reconoce el carácter integral de todas ellas aunando el conocimiento interdisciplinar, las prácticas agrarias y los movimientos sociales y políticos, al tiempo que reconoce su interdependencia mutua. Este carácter integral y holístico de la agroecología está siendo reconocido internacionalmente como una oportunidad para apoyar la transformación de los sistemas alimentarios en modelos sostenibles.

“El enfoque agroecológico considera a los ecosistemas agrarios como las unidades fundamentales de estudio; y en estos sistemas, los ciclos minerales, las transformaciones de la energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigados y analizados como un todo. De este modo, a la investigación agroecológica le interesa no sólo la maximización de la producción de un componente particular, sino la optimización del agroecosistema total. Esto tiende a reenfocar el énfasis en la investigación agrícola e ir más allá de los aspectos disciplinares al considerar también las interacciones complejas entre personas, cultivos, suelo, animales, etcétera.

El paradigma agroecológico provee este enfoque común y permite entender las relaciones entre las distintas disciplinas y la unidad de estudio: el agroecosistema con todos sus componentes. Es necesario que los agrónomos comprendan los elementos socioculturales y económicos de los agroecosistemas, y a su vez los científicos sociales aprecien los elementos técnicos y ecológicos de éstos.”¹² Es por ello que los valores y conocimientos tradicionales cimientan la base agroecológica integrando al mismo nivel la ciencia, tecnología, la práctica y los movimientos sociales. El investigador Gliessman considera que el agroecologista ideal es científico, agricultor y está comprometido con la justicia social.¹³

Desde los organismos internacionales, y concretamente desde la FAO, se ha avanzado también en la definición de agroecología a través de dos Simposios Internacionales de Agroecología y de Seminarios Regionales caracterizados por la participación de actores provenientes de distintos ámbitos y que habían estado trabajando por separado. Como resultado de estos encuentros, en 2018, durante la celebración del Segundo Simposio Internacional se presentaron “los 10 elementos de la agroecología”¹⁴ que la definen como una combinación interdependiente de elementos bio-físicos y socio-económicos, fundamentados en los tres pilares del desarrollo sostenible: social, económico y ambiental. Estos 10 elementos están basados en la literatura científica pionera sobre agroecología, en particular los 5 principios de agroecología de Altieri

11 Wezel A., Bellon S., Doré T., Francis C., Vallod D., David C. (2009). Agroecology as a science, a movement and a practice. A review. *Agronomy for Sustainable Development*, 29: 503–515. DOI: 10.1051/agro/2009004

12 Teoría y práctica para una agricultura sustentable – Miguel Altieri and Clara Nicholls 2000 <http://celia.agroeco.org/wp-content/uploads/2019/02/AGROECOLOGIA-altieri-nicholls-1.pdf>

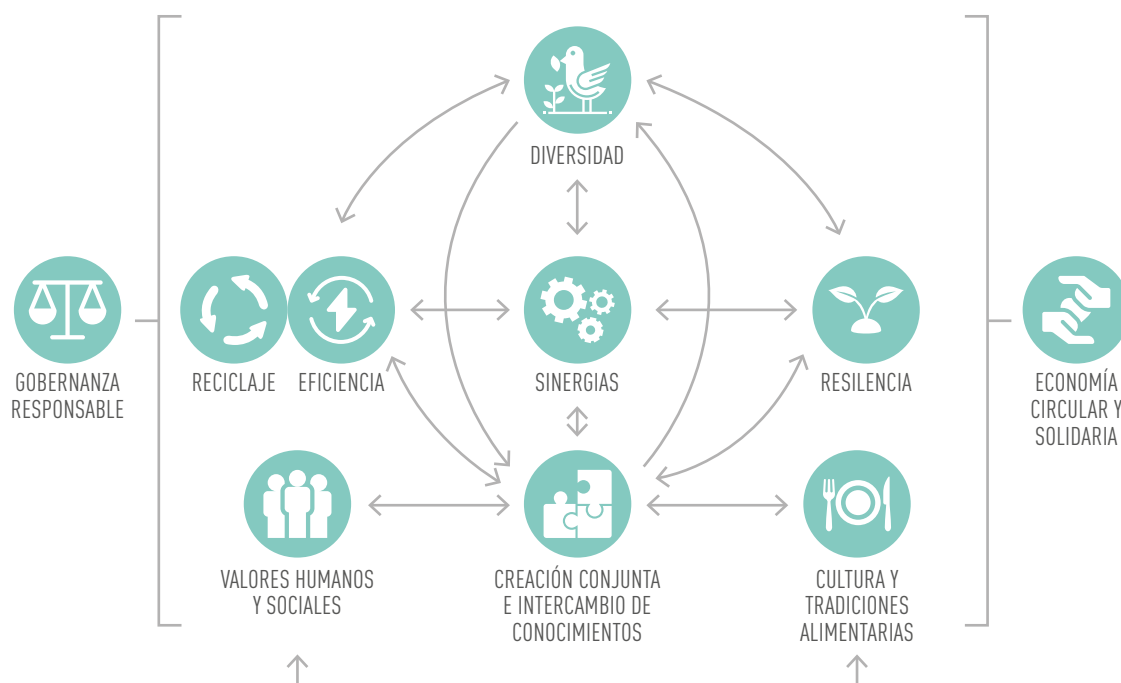
13 Gliessmann, S.R. 2012. A Voice or Sustainability from Latin America. Editorial. *Journal of Sustainable Agriculture*, 36: 1-2.

14 The 10 Elements of agroecology. Guiding the transition to sustainable food and agricultural systems. Disponible en: <http://www.fao.org/3/i9037en/i9037EN.pdf>

y los 5 niveles de transición agroecológica de Gliessman y son: diversidad, co-creación e intercambio de conocimiento, sinergias, eficiencia, reciclaje, resiliencia, valores sociales y humanos, la cultura y la alimentación tradicional, gobernanza responsable y economía circular y solidaria.

Como herramienta analítica, los 10 Elementos de la Agroecología pueden orientar a los países en la transformación de sus sistemas agrarios y alimentarios, promover políticas para lograr una agricultura sostenible a gran escala y contribuir con el Reto del Hambre Cero. Usualmente, la implementación de los elementos ocurre de manera progresiva en paralelo con la transición agroecológica para cada caso concreto. Por lo tanto, no hay ninguna fórmula fija para su implementación ya que varía dependiendo del contexto.

Figura 3. Ilustración. Los 10 elementos de la Agroecología



Fuente: FAO 2018

1.2.1 Agroecología, Agenda 2030 y Agricultura Familiar

La alimentación y la agricultura se encuentran en el corazón de la Agenda 2030, por lo que para poder alcanzar el desarrollo sostenible propuesto por la misma, se requiere una transformación de los sistemas agrarios y alimentarios. La agroecología puede ayudar a que tenga lugar esta transformación por abordar las dimensiones ambiental, económica y social de los sistemas agroalimentarios y perseguir soluciones innovadoras y holísticas a los problemas complejos e interrelacionados de la pobreza, el hambre y la malnutrición, el abandono rural, la degradación ambiental y el cambio climático.¹⁵

¹⁵ Iniciativa para ampliar la Escala de la Agroecología. Transformar la alimentación y los sistemas agrícolas apoyo de los ODS. (2018) FAO

Así mismo, la agroecología abraza el espíritu de la Agenda 2030 al situar a las personas en el centro y trabajar para empoderarlas y que sean agentes críticos del cambio en la transformación de sus sistemas alimentarios. Reconoce y reúne el conocimiento y la experiencia de diversos actores, incluyendo mujeres, jóvenes, agricultores, pescadores, pastores, comerciantes, consumidores, responsables políticos, científicos y ciudadanos¹⁶.










En la Tabla 1 que se presenta aparecen recogidas las metas específicas en las que la agroecología puede contribuir a dicha Agenda.

Tabla 1. Contribuciones de la agroecología a las distintas metas de los ODS (FAO)

ODS ABORDADOS	
 <p>1 FIN DE LA POBREZA</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Reducir a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños que viven en la pobreza (1.2) • Derechos equitativos de hombres y mujeres a recursos naturales y tecnológicos (1.4) • Fomentar la resiliencia de los pobres y reducir su exposición y vulnerabilidad a los fenómenos extremos relacionados con el clima y otras crisis y desastres económicos, sociales y ambientales (1.5)
 <p>2 HAMBRE CERO</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Terminar con el hambre (2.1) y todas las formas de malnutrición (2.2). • Duplicar la productividad agrícola y los ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala (2.3). • Asegurar la sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos y aplicar prácticas agrícolas resilientes que contribuyan al mantenimiento de los ecosistemas (2.4) • Mantener la diversidad genética de las semillas, las plantas cultivadas y los animales de granja y domesticados y sus especies silvestres conexas (...), y promover el acceso a los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales y su distribución justa y equitativa (2.5)
 <p>3 SALUD Y BIENESTAR</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Reducir sustancialmente el número de muertes y enfermedades producidas por productos químicos peligrosos y la contaminación del aire, el agua y el suelo (3.9)
 <p>4 EDUCACIÓN DE CALIDAD</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Asegurar el acceso igualitario de todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria (4.3) • Aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento (4.4) • Eliminar las disparidades de género en la educación (4.5)
 <p>5 IGUALDAD DE GÉNERO</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Poner fin a todas las formas de discriminación contra todas las mujeres y las niñas en todo el mundo (5.1)
 <p>6 AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar la calidad del agua reduciendo la contaminación (6.3) • Aumentar considerablemente el uso eficiente de los recursos hídricos (6.4) • Implementar la gestión integrada de los recursos hídricos a todos los niveles (6.5)

¹⁶ Iniciativa para ampliar la Escala de la Agroecología. Transformar la alimentación y los sistemas agrícolas apoyo de los ODS. (2018) FAO

ODS ABORDADOS

<p>8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyar las actividades productivas, la creación de puestos de trabajo decentes, el emprendimiento, la creatividad y la innovación (8.3) • Lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos y todas (8.5) • Reducir considerablemente la proporción de jóvenes que no están empleados y no cursan estudios ni reciben capacitación (8.6)
<p>10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGNALES</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas (10.2)
<p>11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo (11.4)
<p>12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Aplicar el Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles (12.1) • Lograr la gestión sostenible y el uso eficiente de los recursos naturales (12.2) • Reducir a la mitad el desperdicio de alimentos per cápita mundial (12.3) • Lograr la gestión ecológicamente racional de los productos químicos y de todos los desechos (12.4) • Reducir considerablemente la generación de desechos mediante actividades de prevención, reducción, reciclado y reutilización (12.5) • Promover prácticas de adquisición pública que sean sostenibles (12.7) • Racionalizar los subsidios ineficientes a los combustibles fósiles (12.c)
<p>13 ACCIÓN POR EL CLIMA</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación a los riesgos relacionados con el clima y los desastres naturales en todos los países (13.1) • Incorporar medidas relativas al cambio climático en las políticas, estrategias y planes nacionales (13.2) • Mejorar la educación, la sensibilización y la capacidad humana e institucional respecto de la mitigación del cambio climático, la adaptación a él, la reducción de sus efectos y la alerta temprana (13.3)
<p>14 VIDA SUBMARINA</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Gestionar y proteger sosteniblemente los ecosistemas marinos y costeros (14.2) • Reglamentar eficazmente la explotación pesquera y poner fin a la pesca excesiva, y aplicar planes de gestión con fundamento científico a fin de restablecer las poblaciones de peces (14.4)
<p>15 VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Velar por la conservación, el restablecimiento y el uso sostenible de los ecosistemas terrestres y los ecosistemas interiores de agua dulce y los servicios que proporcionan (15.1) • Promover la gestión sostenible de todos los tipos de bosques (15.2) • Luchar contra la desertificación, rehabilitar las tierras y los suelos degradados (15.3) • Velar por la conservación de los ecosistemas montañosos, incluida su diversidad biológica (15.4) • Reducir la degradación de los hábitats naturales, detener la pérdida de la diversidad biológica (15.5) • Promover la participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos y promover el acceso adecuado a esos recursos (15.6) • Integrar los valores de los ecosistemas y la diversidad biológica en la planificación nacional y local, los procesos de desarrollo, las estrategias de reducción de la pobreza y la contabilidad (15.9)
<p>16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Garantizar la adopción en todos los niveles de decisiones inclusivas, participativas y representativas que respondan a las necesidades (16.7)
<p>17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar la cooperación regional e internacional Norte-Sur, Sur-Sur y triangular en materia de ciencia, tecnología e innovación (17.6) • Aumentar el apoyo internacional para realizar actividades de creación de capacidad eficaces y específicas en los países en desarrollo (17.9)

Así mismo, la agroecología se destaca por adoptar un enfoque basado en los derechos humanos, con una fuerte orientación en la equidad y los derechos de las mujeres, los jóvenes y los pueblos indígenas, al tiempo que prioriza el apoyo a los agricultores de pequeña escala y familiares.

De hecho, no hay nada más cercano al paradigma de la producción alimentaria sostenible que la agricultura familiar. Cuando se los apoya con políticas y programas favorables, los agricultores familiares tienen una capacidad única para revertir el fracaso del sistema alimentario mundial. El **Decenio de la Agricultura Familiar 2019-2028** reconoce esta capacidad y destaca su carácter multifuncional y de gran eficiencia, que a la vez que mantiene un uso y gestión de los recursos naturales sostenible, favorece la conservación de la biodiversidad y la prevención del agotamiento del suelo, de la contaminación del agua y de la degradación medioambiental. También promueven la inclusión social y la equidad, la preservación y transmisión de conocimiento y cultura, y la prestación de servicios ecosistémicos y el ordenamiento del territorio.¹⁷

1.3 EVOLUCIÓN DE LA AGROECOLOGÍA EN LOS ÚLTIMOS AÑOS EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y DE LA FAO

En los últimos años la FAO ha impulsado y facilitado el diálogo sobre la agroecología llevándolo a regiones donde era menos conocida y reuniendo a actores que habían estado trabajando por separado, y a veces siguiendo diferentes visiones de la agroecología. Estos espacios de diálogo han permitido intercambios sobre el papel del desarrollo de las políticas públicas para apoyar la escala de la agroecología.

En concreto, con el objetivo de generar un foro de diálogo internacional en el que debatir el papel de la agroecología y sus fundamentos, la FAO organizó, en el año 2014, el **Primer Simposio Internacional sobre Agroecología**, con el título de “Agroecología para la salud alimentaria y nutricional”. De forma paralela se lanzó la propuesta de creación de un “Club de países amigos de la agroecología” durante la sesión del Comité de Agricultura (COAG) de aquel año.

Durante el simposio que se celebró en Roma, se destacó el papel de la agroecología como enfoque integral del sistema alimentario, cuyos mecanismos y herramientas están esencialmente ligados a la situación contextual del territorio. Se destacó su papel en la promoción de la diversidad y el enfoque territorial descentralizado, atendiendo de esta manera al patrimonio cultural tan ligado a los sistemas agrícolas y a la necesidad de la innovación conjunta. El Simposio fue una oportunidad para dar un salto en la visión de la agroecología como una disciplina ligada no solo al sistema agrícola local, sino a todo el sistema agroalimentario global y su implicación en la modelación y conservación de los territorios.

Este fue el primer paso de un proceso internacional de consulta pública acerca del papel de la agroecología, sus prácticas y fundamentos y además estableció las bases para los 7 seminarios regionales multi-actor que tuvieron lugar posteriormente en América Latina y El Caribe, África Subsahariana, Asia y Pacífico, China, Europa y Asia Central, Asia del Este y África del Norte, en-

17 DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR 2019-2028 Plan de acción mundial. (2019) FAO y IFAD

tre los años 2015 y 2017. Los resultados de estos seminarios permitieron plantear propuestas específicas dentro de un marco de acción de apoyo al desarrollo de la agroecología, que ha servido a su vez para establecer las acciones sobre las que trabajar en la ampliación de escala de la agroecología.

Durante estos seminarios regionales el acento se puso en la dimensión social de la agroecología y el creciente papel de la sociedad civil en su promoción. De esta manera, se destacó la visión de la agroecología como un enfoque que escale a los sistemas socio-económicos y que coloque a las personas en el centro de los mismos. Al mismo tiempo se reconoció la agroecología como un enfoque innovador que permite ayudar a los países a lograr los ODS y responder a los desafíos del cambio climático.

En abril de 2018 se celebró en la sede de FAO en Roma, el **Segundo Simposio Internacional sobre agroecología**: “Ampliar la escala de la agroecología para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible”. Este Simposio reunió a más de 700 participantes, incluyendo a representantes de 72 Países Miembros, alrededor de 350 organizaciones de actores no estatales y representantes de 6 agencias de Naciones Unidas. Los participantes construyeron y debatieron sobre los resultados del Primer Simposio de Agroecología y los 7 seminarios regionales, poniendo el acento esta vez en las características que hacen de la agroecología una herramienta que favorezca la consecución de los ODS, especialmente del ODS 2.

Este Simposio trascendió las bases de los foros de diálogo anteriores estableciendo la importancia de escalar a los marcos jurídicos, legislativos e institucionales de los países, sobre las experiencias prácticas y científicas en agroecología y dentro del marco de la Agenda 2030. Por ello, este Simposio se planteó como una oportunidad en la que trabajar sobre el cómo escalar la agroecología a nivel internacional, favoreciendo la creación de políticas públicas en favor de la agroecología y su articulación dentro de los territorios.

Con el objetivo de continuar apoyando el trabajo de los países en esa ampliación de escala de la agroecología, la FAO presentó durante el Simposio los “10 elementos de la agroecología” y “the Scaling Up Agroecology Initiative” (la iniciativa de ampliación de escala de la agroecología), en colaboración con asociados importantes de las Naciones Unidas¹⁸ y representantes de instituciones nacionales e internacionales y otros grupos. Así mismo, la FAO ha querido avanzar en el proceso de recopilación y difusión de definiciones, publicaciones y noticias de



Imagen. Segundo Simposio Internacional de agroecología celebrado en la sede de la FAO en Roma

18 FIDA, PMA, PNUD, CBD y ONU Medioambiente

agroecología publicados por científicos, sociedad civil, académicos, gobiernos, documentos legales y políticas públicas, que se pueden encontrar en el *Hub* o Centro de conocimiento de agroecología”¹⁹. Esta base de datos muestra lo diversa que puede ser la agroecología ajustada a las circunstancias locales, pero también que estas definiciones comparten elementos comunes. Adicionalmente, el equipo de Agroecología de la FAO lanza mensualmente un boletín mensual divulgando las últimas novedades, cursos, publicaciones y eventos sobre agroecología a nivel mundial. En este espacio se da visibilidad al trabajo que realiza la FAO y otros actores como la sociedad civil o los gobiernos en relación a la agroecología.

El comienzo de este año 2019 ha sido próspero a nivel mundial para la agroecología, situándose en el centro de muchos espacios y siendo acogida de manera exitosa por todos los sectores. Universidades, sociedad civil, científicos/científicas y agricultores/agricultoras han contribuido a que la agroecología brote en todos los continentes en forma de congresos, diálogos, másteres, foros, cursos o conferencias. Mali, Albania, China, México, Portugal, Uganda, Nepal, Kenia o Chile son algunos de los países que han promovido la agroecología reuniendo a diferentes sectores involucrados en el proceso agroecológico para discutir la situación actual, sus beneficios en los recursos naturales y en el contexto en el que se aplica, los casos de estudio, los desafíos y objetivos tanto ambientales como sociopolíticos y obtener unas conclusiones que contribuyan a impulsar la agroecología y a derribar los obstáculos tanto globales como locales que impiden su desarrollo.

1.3.1 Iniciativa *scaling-up*

En la línea de generación de espacios comunes para la transición agroecológica, la FAO ha liderado la **“Iniciativa Ampliar la Escala de la Agroecología”** de carácter internacional, con el apoyo de sus socios en el sistema de las Naciones Unidas, así como de muchos de los actores que han impulsado la agroecología sobre el terreno durante varias décadas. Durante el Segundo Simposio Internacional se destacó la importancia de que la FAO prosiga con su mandato de reforzar el trabajo sobre agroecología mediante los diferentes programas y marcos estratégicos, ofreciendo apoyo político y técnico a los países. Además, esta iniciativa recibió la bienvenida por parte del Comité de Agricultura (COAG) durante la 26^a sesión en octubre de 2018²⁰. Esto supone continuar trabajando con todos los actores implicados, desde las organizaciones de productores a pequeña escala hasta los gobiernos, para apoyar la implementación de la agroecología a nivel local, nacional e internacional.

La iniciativa está planteada para un periodo de 10 años y su objetivo es trabajar en la articulación de los mecanismos que lleven a la agroecología a ser prioridad dentro de las agendas políticas. Entiende que es esencial incluir la agroecología en los marcos jurídicos y reglamentarios a nivel nacional, de lo cual ya hacen gala 30 países del mundo. Esto no solo facilitará la difusión de la agroecología, sino que proporcionará los cambios normativos e institucionales, así como las inversiones, que apoyarán la agroecología y a los pequeños agricultores.

19 Enlace de acceso al Centro de Conocimiento sobre agroecología de la FAO: <http://www.fao.org/agroecology/es>

20 Comité de Agricultura 26.º periodo de sesiones COAG/2018/5, Agroecología: de la promoción a la acción.

Por ello la FAO, junto con los socios de la iniciativa, están desarrollando un plan de acción detallado para los próximos 10 años siendo inminente su implementación. Este plan de trabajo se ha estructurado en base a los 10 elementos de la agroecología y a las cinco acciones claves recogidas durante todo el proceso de consultas realizadas desde 2014 que son:

1. Fortalecer la función esencial de los productores y sus organizaciones en la salvaguardia y utilización de los recursos naturales, así como el acceso a ellos.
2. Impulsar el intercambio de experiencias y conocimientos, la investigación colaborativa y las innovaciones.
3. Promover mercados para productos y servicios basados en la agroecología.
4. Examinar los marcos institucionales, jurídicos, financieros y de políticas en aras de una transición agroecológica en favor de sistemas alimentarios sostenibles.
5. Ampliar la escala de la agroecología mediante procesos de ordenación territorial integrados y participativos.

Los esfuerzos de la iniciativa se concentrarán en tres ámbitos de trabajo, que son los siguientes:

1. Conocimientos e innovación para los sistemas agrícolas y alimentarios sostenibles.
2. Procesos normativos para la transformación de los sistemas agrícolas y alimentarios.
3. Establecimiento de conexiones para un cambio transformador.

La iniciativa despegó en enero del 2019, cuando se aprobó el plan de trabajo, y ya se han dado los primeros pasos. Por una parte, a nivel interno, se han ofrecido seminarios sobre agroecología para el personal técnico de los socios de las Naciones Unidas con el objetivo de reforzar la capacitación sobre la agroecología. En cuanto al trabajo con los tres países seleccionados para la implementación de la iniciativa (India, Senegal y México), ya se han comenzado las negociaciones con los representantes de los mismos para desarrollar los planes nacionales de agroecología. Por otra parte, se han seguido fortaleciendo alianzas con la sociedad civil para sumar apoyos, tanto a nivel nacional como internacional.

1.3.2 Enfoques agroecológicos y otros enfoques para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición. Informe presentado por el Comité de Seguridad Alimentaria

Otro ejemplo de cómo la agroecología está tomando protagonismo en la actualidad es la presentación en este año 2019 del Informe “Enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores en favor de la sostenibilidad de la agricultura y los sistemas alimentarios que mejoran la seguridad alimentaria y la nutrición” por el Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición (GANESAN) del Comité de Seguridad Alimentaria (CSA) de las Naciones Unidas.

El GANESAN tiene como objetivo facilitar los debates y mejorar la robustez en la formulación de políticas de los responsables de la toma de decisiones proporcionando un análisis y asesoramiento independiente, basado en datos empíricos y en la evidencia, a petición del CSA. Los estudios de este Grupo son el resultado de un diálogo entre los expertos, los gobiernos, las empresas y la sociedad civil.

El informe²¹ que se presentó en octubre de este año se enmarca en un contexto de necesidad de una transformación profunda de los sistemas alimentarios para alcanzar la seguridad alimentaria y la nutrición, tal y como refleja la Agenda 2030. Para ello, se puso de relevancia la importancia de hacer frente a los complejos desafíos de crecimiento poblacional, urbanización y cambio climático que conllevan un aumento de presión sobre los recursos naturales como la tierra, el agua y la biodiversidad.

Este informe explora la naturaleza de los enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores de agricultura sostenible y su posible contribución a la formulación de modelos de transición hacia sistemas alimentarios sostenibles que mejoren la seguridad alimentaria y la nutrición, dando lugar a una transformación de los mismos. Esta transición hacia un modelo más sostenible afectará profundamente a lo que las personas comen, así como al modo en que los alimentos se producen, procesan, transportan y venden.

El informe que se presentó en 2016 identificaba tres pilares interconectados para lograr dicha transición de los sistemas alimentarios: mejorar la eficiencia de los recursos, fortalecer la resiliencia y asegurar la responsabilidad/equidad social. En este nuevo informe, se plantea la posibilidad de añadir otros dos pilares, que son la huella ecológica y la representación. La huella ecológica se añade con el fin que los sistemas alimentarios sostenibles reflejen adecuadamente el modo en que los patrones de consumo influyen en lo que se produce y cómo las prácticas degradantes o regenerativas desde el punto de vista ecológico tienen repercusiones que van más allá de las que se producen a partir del uso de los recursos. Y la representación, es una oportunidad de reflejar la importancia de la participación de las personas en la toma de decisiones en torno al modo en el que se producen, procesa, almacenan, transportan y venden los alimentos que consumen.

Este informe parte del reconocimiento de los derechos humanos como base para garantizar unos sistemas alimentarios sostenibles. Considera que los siete principios “PANTHER” (participación, rendición de cuentas, no discriminación, transparencia, dignidad humana, empode-



Ilustración. Portada del Informe presentado en 2019 por el GANESAN del CSA

21 Informe disponible en: http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/hlpe/hlpe_documents/HLPE_Reports/HLPE-Report-14_EN.pdf

ramiento y Estado de Derecho) deberían de regir las medidas individuales y colectivas para abordar las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria y la nutrición en las diferentes escalas, que son disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad.

Junto con la presentación del informe, se celebró la 46ª sesión del CSA en la que se lanzó un proceso de convergencia de políticas dentro del mismo CSA que apunta a aprobar recomendaciones de políticas para octubre de 2020 (CFS 47) sobre enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores en favor de la sostenibilidad de la agricultura y los sistemas alimentarios que mejoran la seguridad alimentaria y la nutrición.

Durante el debate, los Miembros reafirmaron que los enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores son importantes para transformar los sistemas alimentarios a través de diálogos inclusivos y enfoques transdisciplinarios y destacaron la necesidad de invertir en investigación y desarrollo sobre estos temas.

La delegación española intervino alineada con la posición de la Unión Europea, destacando la necesidad de invertir más en investigación sobre los enfoques agroecológicos dado que ésta se sitúa muy por debajo de la dedicada a otros enfoques innovadores. Así mismo, recordó que para la Cooperación española la agroecología ya estaba presente en sus documentos de planificación desde 2007.

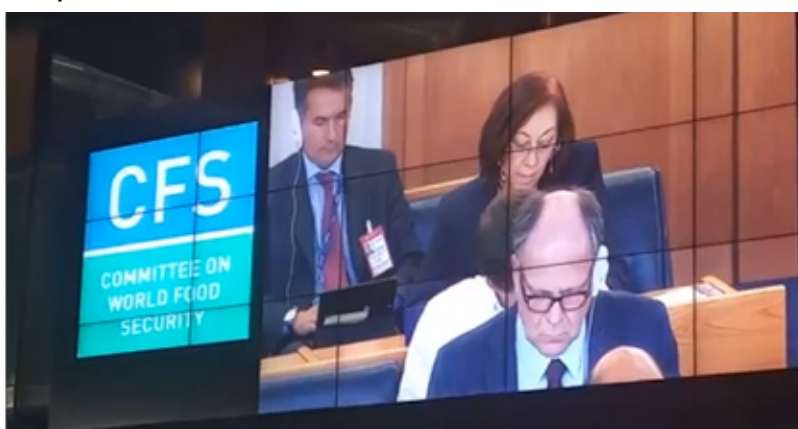


Imagen. Delegación española interviniendo en el 46 CSA en el punto sobre Enfoques agroecológicos e Innovadores

2. REFLEXIONES E INTERCAMBIOS DE EXPERIENCIAS SOBRE AGROECOLOGÍA IMPULSADOS POR LA AECID Y LA FAO. MEMORIAS DE LAS TRES JORNADAS CELEBRADAS EN LA AECID SOBRE AGROECOLOGÍA Y COOPERACIÓN AL DESARROLLO

En el ámbito español, al igual que en el ámbito global, la agroecología también está escalando. Con esta ampliación, surge también la necesidad de más conocimiento, de más investigación, de más trabajo y de más reflexión y debate sobre este concepto político, social y económico, y sobre su aplicación operativa.

A continuación, aparecen recogidas las memorias correspondientes a tres jornadas que se realizaron en España en relación a la agroecología y la cooperación al desarrollo. Estos encuentros fueron coorganizados entre AECID y FAO junto con distintas organizaciones de la sociedad civil. Desde AECID se habían estado desarrollando proyectos en países en desarrollo que tenían una visión y principios agroecológicos y desde FAO, y concretamente desde el año 2014, se había avanzado en buscar aquellos mecanismos que permitieran aumentar la escala de la agroecología. Así mismo, desde España varias organizaciones de la sociedad civil ya tenían una sensibilidad y visión clara agroecológica desde hacía varios años.

La primera Jornada (2015) estuvo más enfocada a la cooperación y a qué prácticas se habían realizado en los proyectos de agricultura; la segunda (2016) estuvo más centrada en España y en el compromiso institucional de transformar los sistemas agrícolas para lograr la Agenda 2030; y la última jornada celebrada (2018) se centró en el papel de los parlamentos para impulsar dicha transformación.

En definitiva, estas jornadas permitieron fomentar el intercambio de experiencias entre los actores de la cooperación española en materia de promoción de agricultura sostenible y agroecología y se puede ver en las mismas, como el paso de los años, muestra el avance de los propios actores en cuanto al reconocimiento del potencial transformador de este enfoque.

2.1 JORNADA I. AGRICULTURA SOSTENIBLE Y COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO (OCTUBRE, 2015)

La primera jornada tuvo lugar durante la semana de conmemoración del Día Mundial de la Alimentación de 2015, justo un mes después de la aprobación de la Agenda 2030 y de celebración de otras cumbres internacionales como la Financiación para el Desarrollo en Addis Abeba (julio 2015) y la del Clima en París (diciembre 2015). En este contexto, los problemas en relación

a la gestión de los recursos naturales y las consecuencias del cambio climático, se hace patente que el desarrollo y la aplicación de una agricultura cada vez más sostenible es imprescindible para seguir alimentándonos de manera sana y medioambientalmente sostenible.

Esta jornada nació con la finalidad de crear sinergias entre los distintos actores para desarrollar e implantar modelos de agricultura sostenible, dar a conocer los principios de la agroecología y compartir experiencias entre los actores de la cooperación internacional al respecto, en aras de profundizar en modelos basados en agricultura sostenible, que contribuyeran tanto a la mejora de las condiciones particulares de la población rural como a la mejora del sistema productivo y alimentario global.

2.1.1 Mesa Inaugural

La mesa inaugural, compuesta por **representantes institucionales de AECID, FAO, MAGRAMA²² y ANIA²³**, introdujo una primera reflexión sobre cómo la agricultura sostenible y el desarrollo rural, que han formado parte de las prioridades de la Cooperación Española en la última década, deberían fortalecerse a la luz de los aprendizajes y el diálogo entre los actores que han trabajado en estas áreas. Ante un contexto de cambio climático, de crecimiento poblacional y de aumento de la presión sobre los recursos naturales del planeta, la agricultura tiene que transitar hacia un sector productivo que proporcione beneficios ambientales y promueva la creación de empleo rural y de los modos de vida sostenibles. Todo ello, en paralelo a la construcción de una ciudadanía global que permita hacer frente los desafíos globales de la Agenda 2030. Esta necesidad de cambio, fue reconocida por todos los integrantes de la mesa inaugural, indicándose desde el propio Ministerio de Agricultura la necesidad ineludible de llevar a cabo una “verdadera revolución” de las lógicas de producción y consumo en los próximos años.

Un enfoque para alcanzar lo anterior es la agroecología. La aplicación de este enfoque necesita de tiempo, formación y tecnología apropiada, factores que no siempre están presentes en los proyectos de cooperación. No debe olvidarse que las prácticas sostenibles realizadas en un contexto no son válidas de forma mimética en otros, aunque si se puedan extraer aprendizajes comunes.



Foto mesa inaugural. De izquierda a derecha: Ignacio Trueba, Representante Especial de la FAO en España, Francisco Javier Gavilanes, Jefe del Departamento de Cooperación Sectorial de la AECID, Rafael Eloy Bolívar, Subdirector General de Calidad Diferenciada y Agricultura Ecológica del MAGRAMA, y M^a Cruz Díaz Álvarez, Presidenta de la Asociación Nacional de Ingenieros Agrónomos (ANIA).

22 El Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (MAGRAMA) se corresponde con el actual Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) del Gobierno de España.

23 Asociación Nacional de Ingenieros Agrónomos de España.

2.1.2 Mesa I: La Agricultura Sostenible: un reto irrenunciable en el contexto internacional, nacional y local

La primera mesa de la jornada estaba compuesta por representantes procedentes de distintos ámbitos de la Cooperación Española, los Organismos Internacionales y la Academia. A partir de las experiencias de cada uno de los actores, se buscaba responder a cuáles serían los pasos a seguir para avanzar en el desarrollo e implementación de modelos de agricultura sostenible y de cómo dar a conocer los principios de la agroecología. Todo ello, con el objetivo de poder contribuir tanto a la mejora de las condiciones particulares de la población rural, como a la mejora cualitativa del sistema productivo y alimentario global.

En este contexto, **Ana Regina Segura**, Jefa del Área de Desarrollo Rural, Seguridad Alimentaria y Nutrición de la **AECID**, subrayaba la importancia de los recién aprobados Objetivos de Desarrollo Sostenible y que la agricultura sostenible y la agroecología deberían estar presentes en el nuevo Plan Director de la Cooperación Española que se elaboraría durante el siguiente año 2016. Destacaba también la importancia de realizar un trabajo intenso en Coherencia con Políticas para el Desarrollo (CDP) en este sector, si se quiere realmente llegar a alcanzar los objetivos planteados, partiendo de la premisa de que la agricultura sostenible es una de las claves para conseguir de forma simultánea el desarrollo rural y la seguridad alimentaria y nutricional.

Benjamín Gräub, de la División de Producción y Protección Vegetal de la **FAO** y experto en agroecología, explicaba que, en el contexto internacional de Agenda 2030 y agricultura sostenible, se debe priorizar la salud de los ecosistemas a la vez que se fortalecen las herramientas de protección social que facilitan la salida de la pobreza de los agricultores. Los ODS en general, y en concreto el ODS 2, Hambre Cero, apuestan por una agricultura sostenible que permita un desarrollo integrado desde un punto de vista económico, social y ambiental, tal y como indica su enunciado: *Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible*. Por ello, FAO había trabajado en la generación de un marco estratégico de acción para el fomento de la agricultura sostenible y la agroecología, cuyas actividades comprendían la publicación de documentos de carácter divulgativo, los trabajos en campo, la promoción de espacios de reflexión internacionales sobre agroecología o la asistencia técnica a países.



Foto mesa I. De izquierda a derecha: Ana Regina Segura (AECID), Benjamín Gräub (FAO), Carlos Gregorio Hernández (UPM), José Luis Porcuna (FIAES) y Luis Ventura (Cáritas)

José Luis Porcuna Coto, presidente de **FIAES**, describió cómo habían ido evolucionando los conceptos de agricultura sostenible y agroecología en el contexto global. A finales de los años setenta, la sociedad y los países empezaron a preocuparse por los límites de los recursos y del planeta, así como por la degradación ambiental del mismo. Esto llevó a realizar informes cuyos resultados fueron desfavorables en cuanto a la conservación del planeta, lo que llevó a plantear estrategias para hacer frente a esos desafíos. Entre ellas, estaba la agroecología, planteada como una alternativa para cambiar las dinámicas de degradación y uso de los recursos. Posteriormente, surgió el debate sobre si las prácticas de agricultura sostenible eran capaces de producir alimentos suficientes para alimentar a una población que crece extraordinariamente rápido y que se estima que en 2050 pudiera acercarse a los 10.000 millones de habitantes. Sin embargo, a pesar de documentarse que sí es posible alimentar a la población a partir de prácticas sostenibles, en la actualidad, el rechazo o aceptación de análisis, teorías o técnicas científicas no solo depende de su consistencia y fuerza, sino que atiende a intereses económicos, sociales y políticos que influyen decisivamente en su reconocimiento por parte de la sociedad.

Siguiendo con enfoques globales, pero de aplicación local, **Luis Ventura**, de **Cáritas Española** y Responsable del eje de Redes Internacionales de la Red Iglesia Pan amazónica (REPAM) habló de cómo la agricultura sostenible y la agroecología no son meramente producción y consumo, sino que tienen significados simbólicos para los pueblos y que además relacionan otras variables como son el territorio, las familias, el conocimiento, la cultura o la diversidad. Todo ello, es necesario enmarcarlo en posicionamientos más globales que se encuentren a favor de la sostenibilidad y que, por tanto, permitan aplicar políticas que integren todos los elementos. Otra vez, una forma para lograr lo anterior, sería la aplicación de prácticas agroecológicas que permitan recuperar la dimensión simbólica y transcendental de nuestra relación con la tierra; recuperar la dimensión ética y política del Bien Común y la perspectiva de derechos.

Carlos Gregorio Hernández Díaz-Ambrona, profesor en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas de Madrid y Secretario General del itd **UPM**, recordó la importancia de las universidades y, en concreto, de los estudios agrarios, para incluir en sus currícula tanto los enfoques de agricultura sostenible, como una visión más práctica y flexible y menos teórica de la agricultura para que se adquiriera una aproximación más holística de todo el análisis conjunto de la agricultura.

2.1.3 Mesa 2: Experiencias de Cooperación al Desarrollo en el fomento de la Agricultura Sostenible y la Agroecología

La segunda mesa de la jornada tenía como objetivo visibilizar las experiencias que habían tenido lugar durante los años anteriores en relación a la agricultura sostenible y a la agroecología, poder contrastarlas entre ellas y generar un intercambio de las lecciones aprendidas.

Arturo Angulo, como experto en extensión rural y políticas públicas y responsable de Alianzas de la Oficina de la **FAO** en España, comenzaba reconociendo la transversalidad de todos los ponentes, abarcando la investigación, la docencia, la cooperación al desarrollo y la incidencia política, formando parte todos ellos de procesos pioneros en la promoción de la agroecología.

Posteriormente, enumeró algunas de las experiencias más significativas que FAO había venido impulsando y desarrollando en las últimas décadas y que sintonizan con la búsqueda de sistemas agrarios sostenibles. Entre ellas destacaban: los Programas Especiales de Seguridad Alimentaria (PESA), el fortalecimiento institucional para poder aplicar políticas públicas de apoyo a la Agricultura Familiar, las estrategias de comunicación y revaloración de la Agricultura Familiar o el fomento de los Sistemas Agroforestales como contribución a la seguridad alimentaria y nutricional.

Una de las metodologías más utilizadas por la FAO para cumplir con estos objetivos han sido las Escuelas de Campo de Agricultores (ECAs). Metodología que en 2019 cumple 30 años de desarrollo y en cuyo proceso de implantación en Angola, Arturo tuvo la oportunidad de participar activamente dentro del Programa Especial de Seguridad Alimentaria (PESA) financiado por la Cooperación Española. También del PESA Centroamérica (2000-2014) fueron sistematizados los aprendizajes que pueden ser consultados en: <http://www.fao.org/3/a-i4323s.pdf>

Javier Tello Marquina, Catedrático de Patología Vegetal de la **Universidad de Almería**, explicó como en los últimos años, a partir de la aparición de problemáticas como el cambio climático, la desertificación o la pérdida de biodiversidad, la sociedad había comenzado a preocuparse por la sostenibilidad del planeta y la posibilidad de hipotecar a las generaciones futuras.

Respecto a su campo, destacó cómo desde los años 80, la aparición de las semillas híbridas desplazó a las semillas abiertas, provocando una pérdida del germoplasma o diversidad genética de las especies vegetales. Una de las mayores consecuencias ha sido la pérdida del sabor de los alimentos, que no depende de factores exclusivamente internos y que por ello, en los últimos años, las prácticas de agricultura industrial habían provocado un retroceso en este aspecto. La agricultura ecológica sí pone en valor las variedades locales evitando su pérdida y fomenta otros factores externos que mantienen la conservación de las mismas.



Ilustración. Portada del Informe de Recopilación de los programas PESA Centroamérica (FAO, 2014)



Foto mesa 2. De izquierda a derecha: Arturo Angulo (FAO), Alberto Sanz (UPM), Javier Tello (UAL), Vega Díez (CERA) y Javier Guzmán (VSF – Justicia Alimentaria)

Alberto Sanz Cobeña, profesor de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas de la **UPM**, mostró una panorámica de la situación de la agricultura ecológica y la agroecología en el ámbito académico español, con especial énfasis en los estudios de postgrado.

Alberto destacó que el mayor impulso que se había dado desde la administración y la sociedad civil hacia el ámbito académico de las enseñanzas de agroecología o agricultura ecológica, se había producido en la Comunidad Autónoma de Andalucía. Esto coincide con el liderazgo, tanto en volumen de negocio como en hectáreas cultivadas que tenía, y todavía mantiene, dicha comunidad en certificación ecológica. También distinguió como por ejemplo en Francia, con una mayor tradición en prácticas agroecológicas o de agricultura sostenible, la investigación y la docencia en estas materias está más instaurada y es un trabajo conjunto entre docentes, investigadores, alumnos, consumidores y agricultores.

Para terminar, planteó problemáticas globales como la pérdida y el desperdicio alimentario y el gran aumento de consumo de proteína animal y su incidencia en el coste medioambiental, que a día de hoy todavía seguimos sin resolver. En este sentido, volvió a remarcar la importancia de la educación, tanto en universidades como en colegios, para concienciar y comprender el poder que tienen los consumidores en la mitigación del cambio climático y otros impactos asociados a las actividades agropecuarias.

Desde la sociedad civil, **Vega Díez**, Directora de Cooperación de **CERAI**, comenzaba criticando al modelo de agrosistema intensivo mundial, remarcando que es nocivo para las comunidades campesinas tanto del norte como del sur, ya que desprecia el valor de la tierra y de sus cultivadores y mercantiliza los alimentos, el agua, las semillas, el suelo, el mar y los recursos naturales, entre otros. CERAI trabaja tanto en el territorio español como en países empobrecidos para promover sistemas agroecológicos que permitan alcanzar la soberanía alimentaria de los pueblos e impulsar modelos de desarrollo rural sostenible en torno a la agricultura campesina. Esta ONGD apuesta por modelos basados en la autonomía de los pueblos, la diversidad de formas de desarrollo endógenas que compitan contra el éxodo rural y la inseguridad climática y alimentaria (exponenciales en el mundo empobrecido), proponiendo, junto a autoridades locales -garantes de derechos para sus pueblos-, un desarrollo rural que sea competitivo en lo económico y en lo ambiental, socialmente respetuoso, resiliente y estable.

Vega también expuso algunas de las lecciones aprendidas hasta ese momento en la aplicación de prácticas agroecológicas en proyectos de cooperación internacional. Terminó remarcando que el desafío estaba en fomentar una agricultura que respete el medio ambiente y que tenga en cuenta los derechos humanos y a las generaciones futuras, en un intento objetivo de crear desarrollo sostenible y suficiente para los pueblos.

Para finalizar el intercambio de experiencias, **Javier Guzmán**, Director de **VSF-Justicia Alimentaria**, profundizó en la crítica al sistema alimentario global y defendió la agroecología como un sistema político. Según su visión, los hechos principales que habían marcado la situación negativa del sistema agroalimentario del momento eran la especulación alimentaria, con la conversión de los alimentos en activos bursátiles, y la aparición de las grandes superficies de consumo, que han cambiado las dinámicas de distribución en detrimento del comercio local.

Además, en el caso de España, añadió que, si bien había aumentado la producción ecológica, el 80% de los productos estaban destinados a la exportación, por lo que la sociedad no había avanzado de la misma manera.

Javier lanzó varias propuestas para facilitar el desarrollo de la agroecología entre las que destacaban la implementación de compras públicas de productos familiares y locales; la eliminación de barreras administrativas a los pequeños productores; la implementación de políticas fiscales para promover el consumo de productos sanos; y la incidencia en la educación, conectando a los niños con el entorno rural e inculcando prácticas de alimentación saludables.

2.1.4 Reflexiones de los distintos actores de la cooperación española. Mesas de trabajo en grupos y debates

Se conformaron tres grupos de 8-10 personas cada uno que trabajaron sobre los distintos retos a los que los actores de la cooperación española se enfrentan a la hora de promocionar la agricultura sostenible y la agroecología en sus enfoques e intervenciones.

El primer grupo, compuesto por el sector académico y moderado por M^a Carmen Pereira²⁴, estuvo enfocado en **“Estudios, investigación y propuestas innovadoras en agricultura sostenible”** y sus reflexiones principales fueron:

- Necesidad de aumentar la dimensión curricular e investigadora sobre la agroecología y generar un conocimiento más multidisciplinar, que contenga nociones políticas, ecológicas, científicas, culturales y tradicionales, que busquen un tratamiento a medio-largo plazo.
- Importancia del papel de la universidad en el cumplimiento de los ODS, en concreto de los Objetivos 2 “Hambre cero” y 4 “Educación de calidad”.
- Valoración positiva del apoyo directo desde Organismos Internacionales como la FAO a la agroecología con la promoción de actividades regionales de encuentro, bases de datos, simposios, plataformas y otros, en coherencia con la valoración y el impulso de la agricultura familiar.
- Necesidad de educar desde la infancia y al consumidor para que tenga conocimientos y pueda ejercer buenas prácticas y demandas saludables.

El segundo grupo, compuesto fundamentalmente por las instituciones públicas y moderado por Almudena Barrios²⁵, estuvo trabajando en el **“Posicionamiento de las instituciones involucradas en la promoción rural y en el desarrollo agrario sostenible como motor de desarrollo”**. Las principales conclusiones fueron:

24 M^a Carmen Pereira, perteneciente a la comisión de Agroecología del Colegio de Ingenieros Agrónomos.

25 Almudena Barrios, responsable del Área América del Sur, Centroamérica y Caribe de CERAI.

- Este encuentro, fomentado por AECID y la FAO ha posibilitado el intercambio de ideas entre actores relacionados con la cooperación, la agricultura y la protección del medio ambiente, y ha permitido una visión muy amplia y un lugar de debate y discusión sobre la agricultura sostenible y la agroecología, articulando a actores con distintas visiones.
- Todos los actores participantes, incluido el Ministerio de Agricultura en la sesión inaugural, han manifestado la necesidad de revolucionar los modelos de producción y consumo actuales y hacerlos social, económica y ambientalmente sostenibles.
- En esta revolución de los sistemas productivos y alimentarios, desde el sector público se considera que hay tres elementos que deben empujar y facilitar este proceso: la transversalización de género, el reclamo y desarrollo de los ODS y la necesidad de tratar el medio ambiente en los programas productivos.
- En la actualidad, se está trabajando desde la AECID en el 5º plan director, donde será importante tratar incluir el fomento de la agricultura sostenible y de los enfoques agroecológicos de forma destacada y troncal.

Y, por último, el tercer grupo, compuesto por organizaciones de la sociedad civil que debatieron sobre el **“Apoyo a la agricultura familiar y al desarrollo rural sostenible en cooperación internacional. Propuestas desde la agroecología. Articulación de las organizaciones sociales”**. El grupo estuvo moderado por Lidia García²⁶ y las principales conclusiones obtenidas fueron:

- La agroecología es una ciencia que precisa enfoques multidisciplinares y exige un diálogo de saberes entre las ciencias, las tradiciones y la ecología política.
- La agroecología debería ser colocada en el centro del sistema productivo y no como algo sectorial, ya que los sistemas alimentarios y productivos incluyen a toda la sociedad y aglutinan a todo el mundo (sea como consumidores o como productores).
- Se debe recuperar la dimensión simbólica y política de la producción y de la relación del hombre con su medio, y no solo con la dimensión técnica de la producción. Este trato ya se lo otorgan otras sociedades al medio, siendo el hombre una parte integrante del mismo. Este enfoque se apoya en conceptos como “hermana madre tierra” o el “buen vivir”.

2.1.5 Conclusiones a la Jornada y próximos pasos

Esta Jornada supuso un primer encuentro entre diversos actores relacionados con la cooperación y la agricultura sostenible que permitió un intercambio de experiencias entre los mismos y la generación de debates en torno a la agricultura sostenible y la agroecología. Los asistentes a la jornada agradecieron la realización de la misma y mostraron su interés en que existiera otro encuentro un año después. Así mismo, se planteó la realización de una memoria de la jor-

²⁶ Lidia García, responsable de Comunicación de la Oficina de la FAO en España en 2015.

nada, iniciativa que fue recogida con gran entusiasmo y que desembocó en la elaboración del documento “I Jornada Agricultura Sostenible y Cooperación”.

Durante la Jornada, fueron varias las ideas compartidas entre los distintos actores, destacando: la importancia de la agricultura y concretamente, de la agricultura sostenible, para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible enmarcados en la Agenda 2030; y la importancia de la educación y de generar un conocimiento mayor y holístico para ampliar la escala de la agroecología, aprovechando el conocimiento local de los agricultores y creando redes que permitan conectar a todos los actores para que se generen diálogos amplios que incluyan variables políticas, sociales, ambientales y culturales de transformación.

Se reconoció que la sociedad estaba aumentando su implicación respecto a los retos actuales del planeta, como es la búsqueda de la sostenibilidad, aunque quizás no tanto con aquellos retos relacionados con la producción agraria. Es por ello que, si se aumenta el conocimiento de las prácticas agrícolas sostenibles y se acompaña con políticas públicas que fomenten esta agricultura sostenible, y con una alimentación saludable y equilibrada, el respaldo social puede ser alto. El conjunto de todas las acciones generará una dinámica positiva de cara a ampliar la escala de la agroecología y realizar una transición hacia modelos productivos más sostenibles.

Entre los principales desafíos identificados en la Jornada estaban: la necesidad de aumentar el conocimiento con mayor profundidad sobre la agroecología; fomentar la consolidación de redes formales e informales que permitan establecer sinergias e incluir la agroecología en las agendas políticas e institucionales; y una mayor participación en los diálogos de las instituciones autonómicas y municipales.

Finalmente, quedó establecido el compromiso de realizar una segunda jornada en octubre del año 2016, enmarcada también en la semana de celebraciones del Día Mundial de la Alimentación. Esta segunda jornada, titulada “Aportaciones de la Agroecología al Desarrollo Rural y a la Cooperación Internacional”, se impulsó nuevamente por la FAO, AECID y otros actores de la Cooperación Española.

2.2 JORNADA II. APORTACIONES DE LA AGROECOLOGÍA AL DESARROLLO RURAL Y A LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL (OCTUBRE, 2016)

Un año después de la celebración de la Jornada I tuvo lugar un segundo evento, cuyo mensaje principal se alineaba con el del Día Mundial de la Alimentación: “El clima está cambiando. La alimentación y la agricultura también”. En la misma, se dieron cita representantes de diferentes instituciones, ONGDs, empresas y centros académicos y se contó con la presencia de Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz en 1980, que dio una conferencia magistral sobre las claves del sistema alimentario global actual.

El objetivo de esta Jornada II era el de dar continuidad a la jornada anterior, ampliando la participación y generando más diálogos y debates que permitieran continuar avanzando en los enfoques basados en la agricultura sostenible como herramienta para hacer frente al cambio

climático, y en concreto, la agroecología. Por ello, las ponencias estuvieron dirigidas a qué pasos serían necesarios para abordar el concepto de agroecología y tratar de fortalecerlo y cómo se podría fomentar el compromiso institucional y aumentar la flexibilidad en el diseño de políticas y estrategias.

2.2.1 Mesa Inaugural

La mesa inaugural estuvo formada por representantes de las entidades organizadoras: AECID, FAO y las ONGDs CERAI y VSF. Este inicio fue un prelude de las ideas y del trabajo que iba a acontecer posteriormente durante el desarrollo de la jornada. Se comenzó destacando la necesidad de un cambio en el sistema de producción agrícola para que la lucha por alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional fuese efectiva y eficaz. El fracaso del sistema productivo del momento se achacó a la destrucción paulatina del modelo de agricultura familiar para apostar por modelos de agricultura de gran escala, que generalmente tienen como objetivo principal la maximización de los beneficios económicos, aunque estos sean a costa de la salud, el medioambiente, la biodiversidad y de la cultura y del conocimiento locales. Se proponía como solución “relocalizar” la alimentación con políticas públicas que favorezcan la agricultura familiar y que, por tanto, estén basadas en modelos de agricultura sostenible y en prácticas agroecológicas.

La conferencia magistral de la Jornada estuvo a cargo de **Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz en 1980**. Adolfo, preocupado por la pésima situación que atraviesa el mundo en materia de sostenibilidad y justicia social, defendió la necesidad de que existan utopías como motor de generación de cambios que pongan fin a la devastación del planeta.

Cuestionó el modelo de producción que impera en nuestros días. Un modelo injusto que se apoya en el proceso globalizador y que tiene como resultado la concentración del poder en pocas manos. Se debe rechazar la especulación financiera que tiene como fin privilegiar el capital financiero por encima de la vida de los pueblos, confundiendo así el desarrollo con la explotación. Por ello, el desarrollo ha de entenderse como un proceso que avanza siempre de manera positiva a través del conocimiento, de las innovaciones y de todos aquellos elementos que favorezcan al medio, constituyendo así una apuesta a largo plazo en vez de favorecer la explotación que provoca la pérdida de recursos como el agua, las tierras cultivables, etc., acelerando el proceso de desertificación.

El cambio que defiende Adolfo Pérez Esquivel precisa de una reacción política, pero que esta no se produzca de manera aislada. Esta reacción debe partir desde el pensamiento integrador de que todo tiene que ver con



Foto mesa inaugural. De izquierda a derecha. Jorge Cavero, Director de (CERAI), Ignacio Trueba, Representante Esp. FAO en España, Luis Tejada, Director de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), y Luis Guzmán, Director de VSF-Justicia Alimentaria.

todo y se debe analizar y actuar teniendo en cuenta diversos factores, ya que esta será la única manera de “controlar el ritmo del planeta”. Debe avanzarse a procesos en los que la soberanía alimentaria descansa en los productores, que son aquellos que trabajan y viven por y para la tierra ayudando a la conservación del medio y a su biodiversidad, y no en manos de grandes corporaciones que miran por su beneficio e interés propio.

Su discurso estuvo marcado por su larga y variada experiencia vital y terminó con un lema de los indígenas del Cauca (Colombia): Debemos “hacer caminar la palabra”, es decir, que esta tome vida y se convierta en acciones.



Foto. Adolfo Pérez Esquivel, premio Nobel de la Paz en 1980

2.2.2 Mesa I: Cambio Climático, Objetivos de Desarrollo Sostenible y Agroecología

Esta primera mesa permitió una aproximación a cómo los sistemas agrícolas actuales están contribuyendo a acelerar el cambio climático y qué medidas de adaptación y mitigación propone la agroecología para hacerle frente. También supuso un acercamiento al debate internacional sobre los distintos conceptos que existen para el término agroecología y la necesidad de tratar de unificarlo.

Alberto Sanz Cobeña, profesor de la ETSIAAB (**UPM**), comenzó hablando sobre cómo la agroecología puede ser un instrumento para la adaptación y mitigación del cambio climático. Entre los principales impactos del cambio climático, que afectan a los sistemas agrícolas y a las personas que dependen de estos para subsistir, se encuentran la pérdida de biodiversidad y los fenómenos meteorológicos extremos que inciden en la escasez de recursos y en las condiciones de vida de las poblaciones rurales. Además, asociados a estos efectos, se derivan flujos migratorios que desembocan en conflictos, de mayor o menor gravedad, en función de las características socioeconómicas de las regiones de acogida.

Para poder proponer alternativas a estos efectos, Alberto destacaba la necesidad de analizar las causas que generan la emisión de gases de efecto invernadero. En el caso del sistema agroalimentario, el modelo productivo actual contribuye al cambio climático a través de: el gas metano emitido por la cabaña ganadera rumiante; la aplicación de fertilizantes nitrogenados, que dan

lugar a importantes emisiones de óxido nitroso; la producción de estos fertilizantes y otros insumos; la quema de biomasa; o el uso intensivo de maquinaria agrícola. Ante el modelo del sistema productivo imperante, se deben plantear sistemas agrícolas alternativos menos dependientes de los combustibles fósiles, como es la agroecología, que proporciona beneficios al medio al usar menos insumos y basarse en una fertilización orgánica que contribuye a un aumento de la materia orgánica del suelo, mejorando las propiedades estructurales del mismo y minimizando los impactos del cambio climático.



Foto mesa 1. De izquierda a derecha: Alberto Sanz (UPM), Francisco González (Secretario del Colegio de Ingenieros Agrónomos de Centro y Canarias) y Eva Torremocha (Universidad de Málaga).

La agroecología, también incluye acciones que dan respuesta a los riesgos generados por el cambio climático, algunos ejemplos de ello son:

- Frente a una menor disponibilidad hídrica, empleo de variedades de cultivo locales adaptadas, mecanismos de retención de la escorrentía (terrazas, cultivos en líneas de contorno, cubiertas vegetales, aportes orgánicos), sistemas de cosecha de agua, mejora de la infiltración o la retención de agua mediante el incremento de la materia orgánica del suelo.
- Frente a los extremos térmicos, aumentar la cobertura arbórea.
- Frente a las plagas, diversificación ecofuncional, que aumentará la resiliencia, mejorará la calidad de los suelos y su autosuficiencia y la biodiversidad.
- Frente al impacto en el comercio internacional, potenciar los mercados locales, minimizar los insumos externos (fertilización orgánica, reducción de pesticidas, autoproducción de combustibles) y generar una autosuficiencia alimentaria local.

Sobre cuestiones más vinculadas a la incidencia política y no tan técnicas como las anteriores, **Eva Torremocha, de la Universidad de Málaga**, explicaba que el gran reto de la comunidad internacional era abordar el concepto de agroecología y tratar de fortalecerlo. Dentro de la esfera internacional, se pueden encontrar tres escuelas en cuanto al entendimiento de la agroecología. En España, vinculada a América Latina, la agroecología es entendida como algo político mientras que fuera del ámbito hispano hablante, por ejemplo, en Alemania, tiene una mayor relación con el ecosistema y con el entorno de la parcela. Sin embargo, para los franceses, la agroecología significa la unión o “ecologización” de la agricultura, que aplica prácticas como la disminución de los agrotóxicos, entre otras, diferenciándose en gran medida de nuestro concepto sobre agroecología.

Desde la ciencia, se ha tenido una visión reduccionista sobre la agronomía, en la que se ha producido un desacoplamiento del medio natural y una reducción y menosprecio del conocimiento empírico. La agricultura es vista como un negocio y factores como las subvenciones basadas en las superficies de cultivo, la externalización de los efectos nocivos de los sistemas alimentarios o la investigación privatizada han contribuido a esta visión.²⁷

Fijándose en grupos internacionales – como el IPES FOOD - y sus estudios, Eva Torremocha remarcó que estos promovían el establecimiento de criterios de evaluación para futuros sistemas alimentarios, que tuviesen como bases garantizar la seguridad alimentaria, el uso sostenible de los recursos naturales, el aumento de las resiliencias frente al cambio climático, una gobernanza efectiva, garantizar el acceso a los mercados, la disminución de los impactos en la salud y el medio ambiente, etc. y que los agricultores, necesitan extensiones agrarias para la aplicación de estas prácticas sostenibles.

2.2.3 Mesa 2: Líneas de Apoyo Institucional para el Impulso de la Agroecología

La segunda mesa de ponencias estuvo dividida en dos partes. La primera de ellas dirigida al ámbito de la cooperación internacional, con las experiencias de la AECID y la FAO. Y la segunda más centrada en la institucionalidad en el ámbito español de impulso de la Agroecología en el ámbito autonómico y local.

Submesa I

Desde el Área de Desarrollo Rural, Seguridad Alimentaria y Nutrición de la **AECID, Ana Regina Segura**, relataba cómo había sido la evolución de la ayuda internacional en relación a la agricultura. La crisis de los alimentos de los años 2007 y 2008 fue un punto de inflexión a partir del cual se empezó a tener mayor consideración del sector. Esto se reflejó posteriormente en el paso de los ODM, donde la agricultura quedaba relegada a una submeta, a los ODS, en los que existe el objetivo específico *Hambre cero* y donde la agricultura está situada en el centro de la Agenda 2030, como un elemento transversal. Con este nuevo enfoque, comienza un nuevo discurso en el que las políticas de agricultura sostenible y agroecología inciden directamente en la pobreza. Haciendo referencia a *Olivier De Schutter*, para llevar a cabo el ansiado cambio que tanto reclamaban los ponentes en sus intervenciones, se necesita dar prioridad a los bienes públicos, invertir en conocimiento y fortalecer la organización social mediante construcciones conjuntas.

También revisó la evolución de la Cooperación Española y cómo ésta había ido introduciendo el concepto de agricultura sostenible y agroecología en sus documentos estratégicos. Pasando de ser nula en los primeros documentos de planificación, a estar presente a partir de la Estrategia de Lucha Contra el Hambre (2007), donde aparece por primera vez la agroecología, y a contemplarse como un sector conjunto en el III Plan Director (2009-2012), aterrizando todo ello en el Plan de Actuación Sectorial de AECID (2011-2012).

²⁷ From Uniformity to Diversity. A paradigm shift from industrial agriculture to diversified agroecological systems. (2016). IPES FOOD - International Panel of Experts on Sustainable Food Systems

Maite Ambrós, Jefa de Área de Seguimiento de ONGDs de la **AECID**, defendió que la Cooperación Española tenía muy claro que apuntaba hacia un consumidor crítico, empoderado y preocupado por el aspecto medioambiental. Pero que también era necesario llevar a cabo las labores de difusión sobre los compromisos internacionales y trabajar mucho en educación. También comentó la experiencia de la AECID sobre la financiación y colaboración con ONGDs del sector de la agricultura. Resaltó el hecho de que la agricultura ecológica va encontrando cabida en los diferentes países a pesar de lo complicado que es por las características de cada uno de ellos y que, por ello, los marcos de asociación eran considerados fundamentales para que la cooperación española pueda conocer y escuchar las opiniones de la sociedad civil de donde se llevaban a cabo sus proyectos.



Foto submesa 1. De izquierda a derecha: Arturo Angulo (FAO), Antonio Salort (PMA), Ana Regina Segura (AECID) y Maite Ambrós (AECID).

Quiso también rescatar algunas ideas sobre las ONGDs, destacando que el primer sector de fondos para ONGDs españolas desde la AECID era el sector de Desarrollo Rural, Seguridad Alimentaria y Nutrición y otros pequeños sectores productivos. En este sector, las ONGDs españolas tienen mucho poderío y entroncan con una legítima sensibilidad de la sociedad española. Puso como ejemplos la labor de *Ayuda en Acción* que está contribuyendo a construir la Estrategia de Desarrollo Rural con Enfoque Territorial en el SICA; CESAL en Haití que tiene un modelo de fomento de las explotaciones forestales sostenibles, de conservación de parques regionales, de integración de un enfoque de resiliencia de prevención a desastres, de agroecología y un buen enfoque de género; *Manos Unidas* en Senegal promoviendo una producción sostenible, agroecológica y diversificada con mujeres, etc.

Desde **FAO**, **Arturo Angulo** destacaba la importancia de las actuaciones institucionales que favorecen o dificultan los modelos agrarios alimentarios. Para poder alcanzar el objetivo de eliminar el hambre, sería necesaria voluntad y compromiso político, manifestado a través de políticas públicas, normativas, compromisos institucionales, presupuestos adaptados, etc.

Profundizó en la problemática por la debilidad de los sistemas de extensión rural públicos, que fueron muy reducidos en las décadas de los 80 y 90, y que son necesarios para llevar a cabo medidas públicas desde la gobernanza. Como ejemplo de esta problemática y de soluciones encontradas, Arturo Angulo relató el caso del sudeste asiático que se dio en los años ochenta en el que las plantaciones de arroz se vieron afectadas por duras plagas ante las cuales los pesticidas y plaguicidas no tenían efecto pese a su utilización intensiva y los consecuentes daños ambientales que supusieron. Por ello, fue necesario una revisión del proceso productivo en el que el gobierno indonesio y la FAO trabajaron utilizando las Escuelas de Campo de Agricultores como metodología de extensión rural, que tenían como base principal el reconocimiento y la dignificación de las labores de los productores. Este enfoque, que en 2019 ha cumplido 30 años, ha ido diseminándose por todo el mundo siendo utilizado para introducción y refuerzo

de prácticas agroecológicas y modelos productivos más sostenibles²⁸. Tanto el impulso de las Escuelas de Campo como el refuerzo de los sistemas de extensión rural nacionales pasan por la necesidad del compromiso institucional a través de la financiación adecuada, de mayor flexibilidad en el diseño de las estrategias, de un incremento de escala de las intervenciones y de la necesidad de una inversión sólida en formación de los equipos técnicos.

Submesa 2

Manuel González de Molina, de la **Universidad Pablo Olavide**, explicaba el potencial que de los instrumentos políticos con bases agroecológicas para poder hacer frente a la crisis estructural que atravesaba y todavía atraviesa el sistema agroalimentario. Esta crisis es producto de una contracción entre el modelo de producción predominante y el stock de recursos disponibles, que tiene como principales causas: la competencia por usos alternativos de la tierra; la ralentización de la producción debido a los daños ambientales y su consecuente reducción de la capacidad productiva; la gran dependencia de combustibles fósiles; la caída de precios reales recibidos por los agricultores; el aumento de los insumos y la concentración de las semillas entre las grandes empresas.

Los elementos citados hacen que la actividad agraria no sea rentable para los agricultores. La solución a este problema pasa por enfrentarlo como una verdadera crisis multidimensional y aplicar políticas públicas efectivas. Será a través de mecanismos de gobernanza como se decida el modelo hacia el cual iremos, si a un modelo de naturaleza agroecológica o a un modelo industrial modificado.

Jordi Menéndez de VSF - Justicia Alimentaria explicó el papel del Pacto de Milán de Políticas Alimentarias Urbanas Sostenibles a la hora de impulsar sistemas agroalimentarios sostenibles. Este Pacto se creó durante la Expo de Milán (2015) y es una declaración de intenciones para llegar a una alimentación sostenible y saludable, a partir de la implementación de una serie de medidas propuestas.

También recalcó la importancia del intercambio de conocimientos que se iba a dar entre estas ciudades, en la que se iba a producir la cooperación entre ciudades norte-sur y sur-norte, hecho significativo que hace ver un cambio de visión en la cooperación que tiene como objetivo aprender todos de todos.

Rafael Ruiz, Jefe de Departamento de Educación Ambiental del Área de Medioambiente y Movilidad del **Ayuntamiento de Madrid**, explicaba que en la Comunidad de Madrid había un gran interés por parte de la sociedad civil para



Foto submesa 2. De izquierda a derecha: Manuel González Molina (Universidad Pablo Olavide), Antonio Salort (PMA), Rafael Ruiz (Ayuntamiento de Madrid) y Jordi Menéndez (VSF-Justicia Alimentaria).

²⁸ La FAO tiene un portal dedicado a ello que puede consultarse en: <http://www.fao.org/farmer-field-schools/es/>.

llevar a cabo proyectos sobre agroecología. Estas experiencias tenían en común el hecho de que no parten de las instituciones públicas, ya que el papel de esta había sido simplemente acompañar y ordenar el proceso, al ser las entidades vecinales las promotoras y encargadas de impulsarlas.

Explicó el Programa Municipal de Huertos Comunitarios y la Red de Huertos Urbanos en Madrid, que tiene como finalidad la puesta en común de conocimientos y el apoyo de unos a otros, respetando siempre las tres premisas principales del proyecto: autogestión, dimensión comunitaria y base agroecológica. Existen otros proyectos que buscan impulsar la educación medioambiental y la agroecología, como proyectos de huertos escolares y el Huerto del Retiro.

La función del Ayuntamiento es simplemente la regulación de esa “convivencia entre entidades comunitarias y arbitrar ese marco comunitario para que crezca en otras ediciones”. El objetivo del Ayuntamiento de Madrid era la obtención de “resultados intangibles” como son el conocimiento en educación ambiental y alimentaria, la solidaridad y la visibilidad del interés de la sociedad civil en agroecología.

2.2.4 Mesa 3: Casos prácticos: la Agroecología desde distintas Iniciativas de Cooperación

Para terminar la jornada, se dio el turno de palabra a actores que trabajan en cooperación para el desarrollo y cada uno de los participantes relató las experiencias recogidas a través de sus organizaciones, instituciones u ONGDs en cuanto a proyectos relacionados con la agroecología.

Raúl Aramendy, Director de CEMEP-ADIS y profesor de Agroecología en la **Multiversidad Popular de Misiones** (Argentina), se centró en la importancia de llevar a cabo el cambio desde la base: la educación en agroecología. En su organización, se habían dado cuenta de que para acompañar el proceso de crecimiento de la propuesta agroecológica en la región en la que trabajaban, se necesitaban técnicos con una capacitación más específica en agroecología, ya que los ingenieros agrónomos convencionales presentaban lagunas y generaban problemas en la adaptación a los procesos.

Por esta razón, crearon un instituto de estudios superiores denominado “*Multiversidad Popular de Misiones*”, como respuesta a esa necesidad de un mayor conocimiento focalizado en la agroecología. En primer lugar y tras grandes esfuerzos, crearon una carrera denominada “Técnico Superior en Agroecología” de tres años de duración que consiguieron que se tratase de educación especial, pero de gestión privada. A esta carrera se le sumaron otras formaciones profesionales, cursos de formación, celebración de jornadas, sobre ciencia y agroecología, para mostrar todo el aporte científico de la agroecología que nutre su actividad. Tras una ardua tarea, consiguieron ser reconocidos por el Estado y ser financiados por este, además de por la cooperación y por los ingresos obtenidos a través de sus granjas. El 80% de sus alumnos están becados y siguen una metodología dinámica y participativa, que no se ajusta a los cánones de la metodología tradicional de enseñanza teórica, sino que busca una línea itinerante de trabajo práctico en la provincia.

Jesús Garza, representante de **FIAN**, trató el caso de Honduras, transmitiendo que el país no tiene políticas públicas efectivas para paliar el hambre a nivel estatal, por lo que muchas organizaciones impulsan políticas públicas desde los ámbitos municipales, desde donde se tiene una mayor cercanía con las autoridades.

Estas políticas han producido y siguen produciendo mejoras en sus sistemas, teniendo como resultados la reducción de la mortalidad crónica infantil o la mejora de las

condiciones ambientales, todo ello debido a cambios como la creación de políticas públicas de agroecología y no mercantiles que tengan como objetivo el aumento de la producción. Este cambio, unido a la actividad de asociaciones como *Fundación Simiente*, *Círculo de Mujeres* (grupos de mujeres en comunidades rurales que se reúnen para llevar a cabo las tareas rurales) o creaciones de centros de venta de productos y excedentes, han hecho que se produzcan mejoras en cuanto a la nutrición y producción agroecológica. Pero el desafío se encuentra en enfrentar una lucha política para lograr que la municipalidad establezca políticas de soberanía alimentaria que incluyan la defensa de la producción local agroecológica y la prohibición del uso de agrotóxicos en la producción.

Isabel de Gonzalo, representante de **Mundubat**, no se basó tanto en casos prácticos sino en comentar el panorama actual desde el punto de vista de la igualdad de género y la agroecología, mostrando las desigualdades dentro del sector entre hombres y mujeres y haciendo hincapié en la necesidad de un cambio para lograr una mayor igualdad.

Señaló una serie de puntos clave que se deberían considerar para fomentar la igualdad entre hombres y mujeres en el ámbito de la agroecología: evitar la segregación existente de las tareas que realizan las mujeres y las que realizan los hombres, que se traduce en que existen unas tareas predeterminadas para las mujeres y otras para los hombres; la “invisibilización” del trabajo de la mujer donde su trabajo en las actividades agrarias no es reconocido; la desigualdad en su participación social, como se ve en organizaciones campesinas y agrarias las cuales sirven como herramientas de demanda y reivindicación, pero donde las mujeres son minoritarias y por lo tanto, sus necesidades no están representadas; el ejercicio del derecho humano a la alimentación por parte de las mujeres; y, por último, el acceso igualitario a los recursos, ya que por ejemplo ellas poseen menor cantidad de tierras. Todos estos hechos dejan latente la necesidad de una reestructuración que establezca una mayor igualdad entre mujeres y hombres en el mundo de la agroecología.

Para cerrar esta mesa, se contó con la intervención de **José María Medina**, Director de **Prosalus**. Recalcó la importancia de la información y del conocimiento del Derecho a la



Foto mesa 3. De izquierda a derecha: Jose María Medina (Prosalus), Raúl Aramendy (Multiversidad Popular), Isabel de Gonzalo (Mundubat), Vega Díez (CERA) y Jordi Menéndez (VSF-Justicia Alimentaria).

Alimentación para avanzar en su comprensión, implicaciones y en los comportamientos que se deben asumir en torno al mismo, defendiendo que las personas son titulares de derechos y, por tanto, deben conocerlos.

José María Medina compartió la experiencia de los proyectos desarrollados por su organización en zonas de Perú y Bolivia. Debido a la evolución de los mismos, pasaron de ser proyectos de seguridad alimentaria y nutricional, a intervenciones con enfoque de derecho a la alimentación y un carácter más multisectorial. Estos proyectos llevaron al fortalecimiento de las organizaciones para que se iniciase un proceso de cooperación en donde debían de negociar con sus titulares de obligaciones para contribuir e influir en la elaboración de políticas públicas, presupuestos, etc.

La multisectorialidad del Derecho a la Alimentación, en la que intervienen factores de diferentes índoles (económicos, sanitarios, medioambientales, etc.) a veces hace difícil su comprensión, lo que no lo hace menos necesario.

2.2.5 Conclusiones a la Jornada

Esta segunda Jornada de aportaciones de la Agroecología al Desarrollo Rural y a la Cooperación Internacional concluyó con el mensaje nítido de que era necesario lograr una producción sostenible agraria por ser un mecanismo clave para frenar el cambio climático, en vez de acelerarlo. En este sentido, la Agenda 2030 y en concreto el ODS 2, apostando por la agricultura sostenible como elemento clave en la lucha contra el hambre, han supuesto un hito muy importante.

Para avanzar en la consecución de esta Agenda, la agroecología es un pilar básico y se deberá impulsar la agricultura campesina y familiar, apostando por políticas públicas y compromisos institucionales favorables a la relocalización de los mercados y los medios de producción. Estas políticas serán también instrumentos de lucha contra los efectos del cambio climático al proteger la biodiversidad y los suelos y disminuir el uso de insumos.

El impulso de estas políticas se podrá generar a partir de experiencias compartidas, tal y como se hizo durante la jornada, que vinculen las distintas actuaciones que se están realizando y que permitan avanzar en la construcción y la ampliación de la escala de la agroecología. Así mismo, será también imprescindible visibilizar las experiencias que están teniendo lugar y unirlo al fomento del conocimiento y la formación y a establecer leyes que disminuyan la desigualdad de género. En conjunto, se trata de constituir un enfoque transversal y multisectorial, que será imprescindible para que se produzca la transición desde modelos de agricultura industrial hacia modelos agroecológicos de producción sostenible.

2.3 JORNADA III. AMPLIANDO LA ESCALA DE LA AGROECOLOGÍA PARA ALCANZAR LOS ODS. HACIA LA CUMBRE PARLAMENTARIA MUNDIAL CONTRA EL HAMBRE Y LA MALNUTRICIÓN (ABRIL, 2018)

La tercera Jornada de Agroecología y Cooperación, fue organizada por la AECID y la Oficina de la FAO en España, con el apoyo de distintas organizaciones expertas en este ámbito²⁹ dentro del territorio español. Este evento se realizó en un momento estratégico del año 2018 tras la celebración del Segundo Simposio Internacional de Agroecología en Roma y del “Debate Político sobre Agroecología” que tuvo lugar en el Parlamento Europeo en el mes de abril, y pocos meses antes de la celebración en Madrid de la Cumbre Parlamentaria Mundial contra el Hambre y la Malnutrición, y en pleno proceso de conformación de la Alianza Parlamentaria Española por el Derecho a la Alimentación.

Atendiendo a este momento clave, el evento tuvo como objetivo visibilizar en España la relevancia y apuesta internacional por la Agroecología, y su posición como elemento clave en la consecución de los ODS. Pero, además, fue un momento estratégico para acercar el debate a los parlamentarios españoles para que pudieran analizar las propuestas de fomento de la agroecología en el ámbito de las políticas públicas lanzadas por los expertos invitados en la temática. Esta jornada sirvió de revulsivo para la celebración posterior de otros eventos e iniciativas como la jornada de Agroecología y ODS celebrada en el Congreso de los Diputados y organizada por la Sociedad Española de Agricultura Ecológica/Agroecología (SEAE) o de una Proposición No de Ley en el Congreso de los Diputados para el fomento de la agroecología.

2.3.1 Mesa inaugural

La mesa de inauguración de este evento estuvo compuesta por **representantes institucionales de AECID, FAO y las Cortes Españolas**. En la bienvenida se comenzó haciendo mención a las jornadas precedentes, destacando de nuevo la relevancia de la agricultura sostenible en la consecución de la Agenda 2030 y de los principios que hacen que la agroecología sea clave para crear sistemas alimentarios y agrarios sostenibles, y que para ello, se debe profundizar en la creación de políticas públicas que faciliten el desarrollo de este proceso.

Borja Rengifo, Director de Cooperación Multilateral, Horizontal y Financiera de **AECID**, destacó cómo el trabajo de la Cooperación Española contribuía al conjunto de la Agenda 2030, refiriéndose de manera especial al ODS 17 “Búsqueda y promoción de alianzas” como un objetivo básico que da una nueva dimensión a la consecución del desarrollo sostenible. Indicando que, “en la Agencia de Cooperación buscamos encontrar la complementariedad y las sinergias entre todos porque los retos que aborda la Agenda 2030 son retos globales a los cuales no podemos atender de manera aislada. Todo el mundo tiene cabida y un valor añadido que aportar”.

Indicó que se quiere dar mayor fuerza a la labor que se viene haciendo en cooperación en materia de agroecología, especialmente en la atención al ODS2 tal y como contempla el reciente-

29 CERAI, VSF, FIAES, ULL Cátedra Antonio Bello, Manos Unidas o Prosalus.

mente aprobado “V Plan Director de la Cooperación Española”. Por ello se van a iniciar nuevas líneas de innovación e investigación.

En este sentido, la Cumbre Parlamentaria Mundial contra el Hambre y la Malnutrición, debe verse como “un hito histórico” además de “un resultado de éxito”. También calificaba así a la Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre (IALCSH), el programa implementado por la FAO con el apoyo financiero de AECID, que desde 2009 ha contribuido a la creación de redes de parlamentarios de diferentes corrientes políticas unidos por un objetivo común: la lucha contra el hambre y la malnutrición en Latinoamérica. Y que en estos 10 años los denominados Frentes Parlamentarios contra el Hambre de América Latina han conseguido extender las buenas prácticas y lograr que se apoyen en los distintos países legislaciones favorables a la lucha contra el hambre.

Ignacio Trueba, Representante Especial de la **FAO** en España, recordó que la agroecología no es un concepto nuevo, sino que desde 1920 ha sido utilizado por científicos y académicos para referirse a la aplicación de principios ecológicos en la agricultura. La agroecología comienza a posicionarse a nivel internacional como una herramienta clave que permite lograr los ambiciosos objetivos que se ha marcado la Agenda 2030 y se encuentra en el corazón de esta.

La revolución verde tuvo un papel muy importante en la producción de alimentos, permitiendo aumentar la disponibilidad de alimentos y resolver el problema del hambre de millones de personas. Pero los costes medioambientales han sido enormes, la tercera parte de los suelos del mundo está deteriorada debido a la producción agrícola intensiva de insumos de carácter químico. Por ello, Ignacio Trueba apeló en su discurso a la necesidad de un cambio urgente que transforme la cadena alimentaria, es decir, un cambio en la forma en que se cultivan, producen, procesan, distribuyen y consumen los alimentos. “Necesitamos producir más, consumiendo menos y contaminando menos”, añadió, lo cual es un reto al que la agroecología puede hacer frente.

Recalcó el carácter integrador de la agroecología, entre los distintos componentes del sistema agroalimentario y el medio ambiente, y su apuesta por priorizar el conocimiento, la innovación y la investigación. La agroecología es un ejemplo de sostenibilidad y de cambio, y así ha sido definida en el Simposio de Roma.

Para finalizar, indicó que aún más importante que la Cumbre Parlamentaria Mundial contra el Hambre y la Malnutrición será el proceso posterior, al que denominó “la Post-Cumbre”. Mostró además el deseo y la confianza en que pudiera conformarse una Alianza Parlamentaria Española contra el Hambre y la Malnutrición, que represente a España en la misma.



Foto mesa inaugural. De izquierda a derecha: Ignacio Trueba, Representante Especial de la FAO en España, Borja Rengifo, Director de Cooperación Multilateral, Horizontal y Financiera de la AECID, y Alberto Fabra, Presidente de la Comisión de Cooperación del Senado y representante de las Cortes Españolas.

Alberto Fabra, Senador y presidente de la Comisión de Cooperación al Desarrollo del **Senado**, cerró la mesa inaugural resaltando el esfuerzo conjunto de las instituciones y el interés de los organizadores en que la Cumbre de octubre permita compartir experiencias positivas y señalar el camino hacia cambios en “aquellas cosas que no estamos haciendo bien”.

Destacó el papel de España como puente entre Latinoamérica y la Unión Europea e indicó que la Cumbre Parlamentaria Mundial contra el Hambre y la Malnutrición era “una ocasión de hacer algo para mejorar las condiciones de vida de las personas que pasan hambre y para que la malnutrición se reduzca, porque además es uno de los objetivos de la Agenda 2030”.

“Estamos en la época del compromiso”, continuó Fabra. “Debemos involucrarnos, hacer que los cambios se produzcan. Eso es lo que queremos hacer en esta Cumbre, desde las Cortes Generales: el Senado y el Congreso. En las dos comisiones de cooperación de ambas cámaras, se está hablando de la Agenda 2030 y de los ODS. Y dentro de ese compromiso, está el trabajar conjuntamente con otros parlamentos para poder desarrollar las prácticas y la legislación que permita el mejor cumplimiento de esos objetivos”.

2.3.2 Mesa I: Voces de expertos en agroecología, participantes en el 2º Simposio Internacional de Agroecología en Roma.

El moderador **Arturo Angulo**, Responsable de Alianzas y Relaciones Institucionales de la Oficina de la **FAO** en España, animaba al comienzo de la mesa a dirigir las reflexiones y propuestas hacia el ámbito parlamentario con el objetivo de aportar insumos sobre normativas y legislaciones que se pueden fomentar para promover el desarrollo de la agroecología en España.

Miguel A. Altieri, profesor en agroecología de la **Universidad de Berkeley**, recordó que “producimos suficiente alimento para alimentar a toda la población mundial, pero sigue habiendo hambre en el mundo”. Esto se debe a que el problema del hambre no es de producción, sino que se debe a problemas estructurales como son la pobreza, el acceso y acaparamiento de las tierras, la mala distribución y el desperdicio de alimentos y el cambio climático.

De los 1.500 millones de hectáreas agrícolas del mundo, el 80% se destinan a monocultivos de gran escala, principalmente dominados por 4 cultivos: el maíz, el trigo, el arroz y la soja. Estos sistemas son especialmente vulnerables a los cambios ambientales, producen una gran huella ecológica (45% de los gases de efecto invernadero) y solo aportan el 30% del alimento. A ello se une un coste ambiental enorme en externalidades. Dicho coste se calculó en Inglaterra en 208 libras por hectárea, uniendo el coste sobre la salud humana, la pérdida de biodiversidad, erosión y pérdida de suelos, y la contaminación de los recursos. “Estas son las externalidades de la Revolución Verde, costes que paga la sociedad, no las multinacionales ni los productores que las utilizan”, enfatizó.

El profesor Altieri mencionó la existencia de los imperios alimentarios que “estrangulan” el sistema alimentario y “deciden qué come la gente y qué producen los agricultores. Multinacionales cuyos potentes lobbies influyen las políticas agrarias de los países”. Los desafíos del futuro - mayor población, menos tierras arables, cambio climático, precios elevados del petróleo-, necesitan nuevos planteamientos que puedan enfrentar estos desafíos. En este aspecto, aplaudía el hecho de que las agencias intergubernamentales como la FAO apoyen el desarrollo de la agro-

ecología, ayudando a crear alianzas de intercambio que abran un “baipás” en el estrangulamiento de los imperios alimentarios.

“Incrementar la producción es una condición necesaria pero no suficiente”, añadió. Continuó remarcando que la revolución verde es un sistema agotado que no aporta soluciones al problema actual del hambre, pero que en cambio la agroecología propone un cambio de paradigma con sistemas divorciados de la dependencia del petróleo, que generan más producción, mayor biodiversidad y mayor eficiencia.

Esta alta eficiencia se logra con los diseños agroecológicos, utilizados por miles de millones de personas en el mundo, en superficies agrícolas de no más de dos hectáreas, y que producen entre el 50-75 % de los alimentos del mundo. “Esta es la agricultura que está alimentando al mundo”, matizaba Altieri, aludiendo a la importancia de trabajar en reformas agrarias que proporcionen tierra a estos agricultores como una forma de acabar con el hambre. Mencionó también que se necesitan sistemas resilientes, amigables con la naturaleza, multifuncionales, que mantengan las culturas – en lo que hizo referencia a los Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM), figura promovida por la FAO –, que mantengan los servicios sociales y sean la base de los sistemas alimentarios locales.

Al analizar el rendimiento entre los sistemas agrícolas convencionales promovidos por la Revolución verde y los diseños agroecológicos, se planteaba el análisis desde el punto de vista de la producción total como la productividad real más la eficiencia. Desde esa perspectiva, el resultado es que se necesita más de una hectárea de monocultivo para producir lo mismo que una hectárea de policultivo, lo cual está directamente vinculado con el uso de los recursos. En términos de eficiencia energética el profesor hablaba de 30 kilocalorías en los diseños agroecológicos frente al 1.5 de los sistemas agrarios convencionales.

En cuanto a las medidas políticas destacó la importancia de que desde los gobiernos se premie a los agricultores que cultivan en agroecológico, por los servicios ecosistémicos: “dos millones de variedades de semillas criollas se encuentran en manos de estos agricultores”, además “el secuestro de carbono es una condición natural de la agroecología”, no tienen que diseñarse sistemas para secuestrar carbono si no que ya existen como lo demuestra la agroecología. Expuso el caso de la Ley de Aprovisionamiento de alimentos de Brasil, donde el gobierno se encarga de la compra del 30% del alimento dirigido a las escuelas. De esta manera crea mercados institucionales y sociales, que se salen de la lógica de competencia de los mercados sesgados para los pequeños agricultores. En cualquier caso, apeló a la mesura y cuidado con la regulación ya que puede minar los objetivos fundamentales de la agroecología.



Foto mesa 1. De izquierda a derecha: Miguel Altieri (Universidad de Berkeley), Arturo Angulo (FAO), Clara Nicolls (SOCLA), Rubén Martínez (FAO) y Jorge Caverro (CERAI).

Tras su intervención , tuvo lugar la segunda parte de la mesa, consistente en una mesa-coloquio entre el moderador y los intervinientes, todos ellos asistentes al II Simposio Internacional de Agroecología celebrado en Roma en las semanas previas.

Clara Nicolls, presidenta de la Sociedad Latinoamericana de Agroecología (**SOCLA**), aportó su visión sobre lo acontecido durante el II Simposio Internacional de Agroecología: “El escalamiento pasa por la co-creación del conocimiento, la FAO ha abierto las puertas, pero lo ha podido hacer gracias a todos los campesinos, técnicos de ONGs e investigadores que han trabajado detrás”. “Hay que aplaudir el hecho de que voces campesinas, movimientos sociales y sociedades como SOCLA, han tenido voz en el plenario”. Sin embargo, recalca que durante el Simposio no se discutió sobre las trayectorias que podrían permitir el incremento de escala de la agroecología.

Según Clara Nicolls la ampliación de escala de la agroecología debe pasar primero por la agricultura tradicional milenaria, y por aquellos agricultores que son los verdaderos “faros agroecológicos” que iluminan a otros agricultores y son el impulso para la innovación.

Con respecto a las universidades, matizó que los estudiantes deben conocer la agricultura campesina y no solo la agricultura convencional que pretende modernizar al campesino. Hay que fomentar tanto la educación formal como la no formal y “enseñar a los alumnos las dos caras de la moneda, esa es la verdadera universalización del conocimiento”, concluía.

Rubén Martínez, consultor internacional del equipo de servicios ecosistémicos y agroecología de **FAO** en Roma, y miembro del equipo organizador del II Simposio Internacional, explicó como este había sido un hito en la historia de FAO, superando incluso las expectativas iniciales: asistieron 760 personas; más de 350 organizaciones de la sociedad civil, academia y representantes de 6 agencias de la ONU; representantes de 72 gobiernos, 4 ministros, un vicesecretario de estado y varios embajadores. Se publicaron más de 700 artículos en prensa y se hizo eco en 9 mil redes sociales, que tuvieron un impacto calculado en 46 millones de personas.

Esto refleja que la agroecología es una realidad a nivel mundial, y desde hace unos años, también una realidad dentro de la FAO, “Durante el primer Simposio conseguimos abrir una ventana en la catedral de la Revolución Verde” decía Rubén recordando las palabras del Director General de la FAO durante el I Simposio de Agroecología en 2014, y añadía que durante el Segundo Simposio “esta ventana ya la hemos cruzado”.

“El impacto que ha tenido el Simposio está todavía por ver, pero es una bola de nieve que seguirá avanzando y creciendo en los próximos años”, explicaba haciendo referencia a la iniciativa FAO del “Scaling-Up de la agroecología”. Esta iniciativa está planteada a diez años y pretende trabajar en la articulación de los mecanismos que lleven a la agroecología a ser prioridad dentro de las agendas políticas. Está planteada en tres áreas de trabajo: conocimiento, procesos políticos y establecimiento de conexiones; y contempla tres tipos de socios: agencias y organismos de las Naciones Unidas, Gobiernos, y actores no estatales (organizaciones campesinas, organizaciones de la sociedad civil, instituciones de investigación y sector privado).

“Agroecología es territorio, agroecología es cultura, agroecología es empleo, agroecología es sostenibilidad y agroecología es futuro”, resumía Rubén durante el coloquio.

Jorge Cavero, director técnico del Centro de Estudios Rurales y Agricultura Internacional (**CERAI**), explicaba que la experiencia de la cooperación española desde organizaciones como la suya demuestra que la ampliación de escala no es solo una posibilidad futura, sino que está demostrada con experiencias a pequeña escala en muchos lugares del mundo.

Con respecto al panorama español, comentaba que a pesar de que España ha sido uno de los países pioneros en Europa en materia de agroecología, el refuerzo estatal es apenas visible en comparación con otros países europeos que están apostando más claramente por la agroecología, y “esto se puso en evidencia durante el Simposio”. Destacó la relevancia de que las legislaciones se adapten a las pequeñas empresas y la importancia de trabajar desde los municipios para facilitar espacios de uso cooperativo. Entre las experiencias más destacables y con mayor potencial están los bancos de tierras en España, y los desafíos en la gestión de los mismos, y los grupos cooperativos de la comunidad valenciana, como ejemplo de éxito que ha favorecido el acercamiento a la tierra.

2.3.3 Mesa 2: La Agroecología en práctica: Cooperación Española

Javier Sota, Jefe del Departamento de Cooperación Sectorial de la **AECID**, introducía la mesa haciendo referencia al trabajo de la Agencia en el programa de gestión del conocimiento INTERCOONECTA, cuyos objetivos son la agricultura resiliente, la seguridad alimentaria, y el derecho a la alimentación, en América latina y el Caribe.

José María Medina, director de la ONG **Prosalus**, realizó una síntesis del “Informe sobre lecciones aprendidas de agricultura resiliente al cambio climático para la seguridad alimentaria y nutricional y el derecho a la alimentación en América Latina y El Caribe” elaborado en el marco de un proyecto de colaboración entre el Plan INTERCOONECTA de la AECID, la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe y la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP).

La revisión de la ayuda oficial al desarrollo relacionada con la agricultura resiliente al cambio climático reflejada en el informe, muestra que en estos diez últimos años se han impulsado desde la cooperación española más de 700 intervenciones, tanto del ámbito estatal como del autonómico y local y desde las universidades públicas. Esto ha supuesto una inversión de 105 millones de euros en subvenciones públicas, el 75% gestionado por la AECID.

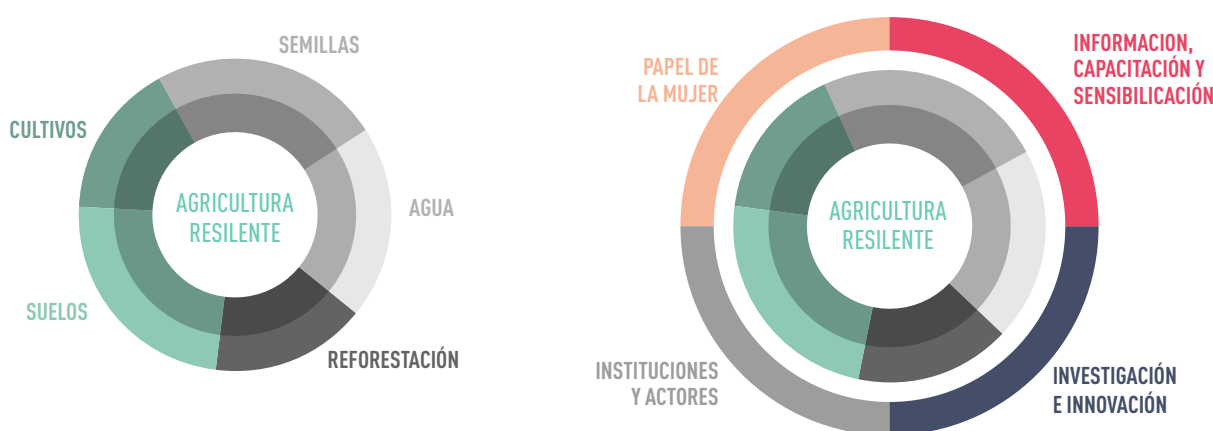
El análisis y sistematización de experiencias de este trabajo ha permitido detectar cinco elementos fundamentales de la agricultura resiliente al cambio climático: el suelo, su degradación y erosión fue



Foto mesa 2. De izquierda a derecha: Arturo Angulo (FAO), Javier Sota (AECID), José María Medina (Prosalus) y Bárbara Villar (FHP).

destacada como una de las mayores dificultades de adaptación al cambio climático; cultivos, la asociación y combinación de cultivos no solo aumenta la resiliencia si no que mejora la producción; disponibilidad de semillas, el rescate de semillas nativas adaptadas a las zonas específicas, frente a la pérdida de diversidad genética; agua, gestión integrada de los recursos hídricos con enfoque ecosistémico; y reforestación, como estrategia que facilita la mejora de elementos ecosistémicos favoreciendo la adaptación al cambio climático, pero además la generación de ingresos.

Ilustración. Representación de los 5 elementos fundamentales de la agricultura resiliente y los aspectos que los enmarcan expuestos por José María Medina



Las experiencias apuntaban a la agroecología y las prácticas agroecológicas como la forma más adecuada de incidir sobre estos elementos, mostrando una producción de calidad al tiempo que se favorece la incidencia sobre los 5 elementos mencionados.

José María Medina continuaba explicando que el informe ha destacado cuatro aspectos que enmarcan los elementos anteriores: el papel de la mujer, fundamental en la seguridad alimentaria y el derecho a la alimentación; la formación, capacitación y sensibilización de la población sobre el cambio climático; investigación e innovación, favoreciendo la adaptación al clima cambiante; e instituciones y actores, donde las políticas públicas apoyen a las familias campesinas principalmente en la fase de transición.

La gran mayoría de las experiencias de agricultura resiliente al cambio climático son de agricultura familiar con enfoque agroecológico y aúnan los objetivos sociales de alimentación, nutrición y protección del medioambiente. “Es prioritaria la seguridad alimentaria y nutricional, y garantizar el derecho a la alimentación de las poblaciones más vulnerables”. Por ello, es imprescindible la adaptación al contexto local, a los desafíos del espacio, el tiempo, la cultura y las necesidades de la población.

A continuación, **Bárbara Villar**, de la **Secretaría técnica de los Frentes Parlamentarios contra el Hambre (FPH)**, comienza agradeciendo especialmente la asistencia de Parlamentarios españoles al evento ya que “solo con el compromiso político al más alto nivel podremos erradicar el Hambre y la Malnutrición”. El Frente Parlamentario de Lucha contra el Hambre de América latina y el Caribe, es una red interparlamentaria de aproximadamente 400 parlamentarios cuyo objetivo fundamental es posicionar el derecho humano a la alimentación en lo más alto de las agendas públicas de los países.

Bárbara Villar relataba que el movimiento nació desde los países de la región latinoamericana en el año 2009, en el marco de la Iniciativa América Latina y Caribe sin Hambre, en la que estos países adquirieron el compromiso de erradicar el Hambre de cara al año 2025. La AECID y la FAO apoyan e impulsan la iniciativa a través del proyecto de apoyo a la misma, el cual posee dos pilares de acción: el apoyo a los parlamentarios y el apoyo a la academia en el Observatorio de Derecho a la Alimentación.

Los parlamentarios del Frente trabajan con un enfoque plural, de gobernanza participativa, donde todos los actores están vinculados con la elaboración, aprobación y fiscalización de la norma. “No solo es importante la elaboración de la ley sino también la fiscalización de las mismas”, continuaba Bárbara. En su debate destacaba el importante papel de los parlamentos en la aprobación de los presupuestos, gracias a los cuales se vela por la consecución de políticas públicas efectivas que aboguen por el derecho humano a la alimentación y a la creación de sistemas agrarios y alimentarios sostenibles.

En el marco de los ODS los Parlamentos están encargados de ratificar dichos objetivos y proponer las herramientas de las que se debe disponer para alcanzarlos.

La eurodiputada **María Heubuch**, miembro del **Parlamento Europeo y del Comité de Agricultura y Desarrollo** y miembro de la **Alianza Europea por la Lucha contra el Hambre y la Malnutrición**, en una presentación en vídeo, introdujo las principales conclusiones del debate político sobre agroecología que tuvo lugar el 20 de marzo en el Parlamento Europeo. Expuso que no debemos centrar el debate en decidirnos por una agricultura de subsistencia o una agricultura industrial, sino que debemos dirigirlo a plantear un nuevo camino que conduzca a ciclos más integrados y métodos agroecológicos en la agricultura industrial, donde podamos construir una agricultura de subsistencia que se convierta en algo más que en mera subsistencia y que proporcione productos para los mercados regionales.



Imagen. entrevista a María Heubuch

Recordó que las regiones tienen sus ciclos de producción, y que la agroecología los respeta y favorece. “Necesitan pocos insumos, su dependencia de las empresas externas es menor y apoyan a las economías locales”, explicaba, “Esta es la manera correcta de sacar a las personas del hambre, porque así tienen acceso a los alimentos, ya que están disponibles localmente”.

Al abordar los retos de la Alianza Parlamentaria Europea contra el Hambre, la eurodiputada explicaba que es una alianza muy joven, apenas conformada (en el año 2016), pero que está permitiendo llevar el debate más allá de la agenda parlamentaria y que pretende llevar sus resultados al Parlamento Europeo y plantearlos en la cooperación para el desarrollo.

Con respecto a la Cumbre que se celebrará próximamente en Madrid, Heubuch citó las palabras del ex-ministro francés Stéphane Le Foll: “Podemos aislarnos y tratar de hacer un poco, o podemos trabajar juntos para luchar contra el hambre. Unidos podemos resolver todos los problemas”. Por ello matizaba la relevancia de que los diputados y parlamentos de todo el mundo, incluido España, aborden la cuestión del hambre, la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria, y se organicen independientemente de la corriente política, para trabajar juntos. “Esta no es una cuestión de un partido en particular, no es una cuestión de orientación política, es una cuestión de humanidad”.

Para finalizar recordó que en aquel momento quedaban 12 años para alcanzar los ODS, un tiempo muy corto si se quiere ganar la lucha contra el hambre. Por ello abordó la importancia de trabajar juntos, “y podemos comenzar esa cooperación en la Cumbre de Madrid”.

Tras las intervenciones de los distintos actores de la cooperación española en relación a la agroecología, se abrió un turno de intervenciones de actores que se encontraban en la fila cero.

Rosana Pastor, del grupo confederal de **Unidos Podemos**, remarcó la enorme relevancia de que parlamentarios y parlamentarias comiencen a trabajar para que las políticas avancen en pro de los cambios tan necesarios que propone la Agenda 2030. Continuó diciendo que los conceptos clave que se han trabajado en esta jornada, no forman parte aún del discurso de los parlamentarios y deben introducirse y trabajarse en el Parlamento, no solo para avanzar en la erradicación del hambre sino también para lograr la consecución de los ODS. Para finalizar daba testimonio de su compromiso, y desde el grupo político al que representa, de seguir luchando y trabajando por ello.

Gonzalo Palacín, del **Grupo Socialista**, reiteró la importancia de que en el Parlamento se conozcan y manejen los conceptos tratados durante la jornada. “En los presupuestos de la Comisión de agricultura, tratados hoy en el congreso, no había nada acerca de la agroecología”, comentó. Continuó haciendo referencia a la proximidad de la presentación de la nueva PAC, donde se espera que haya una apuesta por la ecología en la agricultura y la ganadería, aportando una visión de la rentabilidad de estos sistemas, que pueden y deben ser tan o más rentables que la agroindustria. “A pesar de que ya es tarde, y que deberíamos estar en este proceso desde hace varios años, soy optimista y de verdad creo que, con la nueva reforma de la PAC y la apuesta por una agricultura familiar, podemos trabajar en pro de las premisas políticas en materia de agricultura y ganadería que tengan en cuenta todos los criterios de sostenibilidad”.

Celia Fernández, profesora de la **Universidad Politécnica de Madrid** y miembro promotor del **Observatorio del Derecho a la Alimentación** en España (ODA-E), comenzó su intervención explicando que el ODA nació en España el año pasado, durante un encuentro que celebró el ODA de América Latina y Caribe, de dilatada experiencia. En ese momento, el ODA-España ya había empezado a trabajar y eran casi 30 universidades españolas y un amplio abanico de personas a título individual o institucional las que forman parte del Observatorio. Durante ese año de trabajo, el ODA-España ha podido analizar que, a pesar de lo relevante del marco de los ODS, hay una invisibilización del Derecho a la Alimentación en los mismos.

Desde el ODA-España, además de la labor docente e investigadora, se está trabajando por generar productos que sirvan para la elaboración de políticas públicas. Algunos ejemplos de ellos son contribuciones con respecto a la pertinencia de incluir el derecho a la alimentación en la Constitución Española, el fomento de la adopción del Pacto de Milán por parte de los ayuntamientos o la elaboración de un documento para presentar en la Cumbre Parlamentaria Mundial contra el Hambre y la Malnutrición que se iba a celebrar en octubre de ese mismo año.

Marina Álvarez, de la Subdirección General de Relaciones Internacionales y Asuntos Comunitarios (RIAC) del **Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente**, habló de los dos espacios españoles recientemente certificados como Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM), y la relación entre este programa FAO con la Agenda 2030 y la agroecología.

La zona de producción de sal del Valle de Añana y la zona de producción de uva pasa de Málaga, son los dos espacios pioneros en Europa en obtener un reconocimiento SIPAM. Marina explicó que el programa SIPAM de la FAO busca reconocer sistemas ingeniosos en los que la población local ha vencido las dificultades para mantener una producción específica en una determinada zona, manteniendo sus costumbres y tradiciones y creando un paisaje especial, siendo un ejemplo de sostenibilidad. Destacó el paralelismo con las figuras reconocidas por la UNESCO y la relación con la Agenda 2030, con respecto a lo cual añadió “estos sistemas son un ejemplo claro de cómo producir de forma sostenible”.

Marina Álvarez concluyó indicando que el apoyo institucional ha sido esencial para la obtención del reconocimiento SIPAM de estas dos regiones españolas, y es un aliciente para continuar dando ese apoyo a otras regiones que puedan y quieran ser reconocidas como sistemas importantes del patrimonio agrícola mundial.

2.3.4 Clausura y Conclusiones a la Jornada

A solicitud de AECID, Arturo Angulo, Responsable de Alianzas y Relaciones Institucionales de la Oficina de la FAO en España, expuso las conclusiones preliminares del evento. Entre los mensajes centrales de la jornada, destacó las características de integralidad y transformación profunda que la Agenda 2030 y la agroecología comparten. La agroecología impacta en la mayor parte de los ODS y trabaja en su elaboración y construcción: “Es tiempo de transformaciones integrales y en profundidad, y en esto la agroecología se sitúa como un pilar fundamental”.

Arturo continuó valorando la rica y variada participación del público asistente, con más de 100 personas, y de los ponentes, habiéndose dado cita representantes de las Cortes Españolas, Gobierno y Organismos intergubernamentales con expertos académicos en materia de agroecología, así como del área de la cooperación y representantes de organizaciones de la sociedad civil.

En el centro del debate en el que participaban todos estos actores, estuvo la preocupación de trabajar de manera inminente en la transformación hacia sistemas alimentarios y agrarios más sostenibles, que garanticen el derecho a la alimentación. Al respecto se aboga por colocar la agroecología en el centro de la Agenda 2030 como un ejemplo de sostenibilidad y de cambios que impactan y colaboran en la consecución de los ODS, habiendo sido el ODS2 el Objetivo Central de la jornada.

La Cumbre Parlamentaria contra el Hambre y la Malnutrición se presenta como una ocasión para reforzar y visibilizar el trabajo de los parlamentarios en la erradicación del Hambre, una oportunidad para que la transición agroecológica pueda llevarse a la agenda parlamentaria mundial en pro de acabar con el hambre y la malnutrición - como está planteado en el ODS2 - y un aliciente para la creación de una Alianza Parlamentaria Española contra el Hambre y la Malnutrición.

Fue fundamental la presencia durante el evento de parlamentarios españoles de los partidos más representados en el Parlamento, y su compromiso y reconocimiento por trabajar en la ampliación de escala de la agroecología, habiendo podido escuchar, en el ámbito legislativo, las propuestas realizadas al respecto por parte de los diferentes ponentes. Ante la proximidad de la Cumbre Parlamentaria Mundial contra el Hambre y la Malnutrición, esta jornada ha sido un incentivo en el trabajo por llevar la transición agroecológica a la agenda parlamentaria mundial en pro de acabar con el hambre y la malnutrición de una forma sostenible.

3. LA EVOLUCIÓN DE LA AGROECOLOGÍA EN ESPAÑA

En este capítulo se recogen algunos de los avances y trabajos más significativos realizados en los últimos años en aras de impulsar la agroecología y avanzar en la ampliación de su escala en España. Si bien hace más de una década se vienen desarrollando intervenciones sobre agroecología en España, estos cuatro últimos años han sido especialmente significativos en el impulso a la misma, llegando a ocupar espacios políticos y asociativos. Esta agroecología que se está potenciando aplica el enfoque multisectorial y multinivel, de manera que se incluyen todas las disciplinas interdependientes que participan en algún momento del ciclo agroecológico.

A continuación, se incluyen algunas de las actuaciones llevadas a cabo por el ámbito parlamentario, las administraciones públicas, la academia y la sociedad civil. No están todos los que son, pero si son todos los que están, y muestran una idea del dinamismo actual existente.

3.1 IMPULSO DESDE LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS

Uno de los motivos que impulsaron la incorporación de la agroecología en las administraciones públicas fue el trabajo de las organizaciones civiles que ya habían comenzado previamente a defender dicho enfoque. Así mismo, la aprobación de la Agenda 2030, con el objetivo de transitar hacia sistemas alimentarios sostenibles, supuso una justificación para trabajar en la promoción de la agroecología. El trabajo de las administraciones públicas se ha dado tanto a nivel estatal, como a nivel autonómico y local.

El Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación y la AECID

Desde la AECID, se ha impulsado la agricultura sostenible, que, junto con el desarrollo rural, son uno de los hilos conductores de la Cooperación Española en este sector de referencia. Como prueba de ello, España lideró algunas de las reflexiones llevadas a cabo para la construcción de la Agenda 2030 en materia de Hambre, Seguridad Alimentaria y Nutrición con la organización de la Consulta de Alto Nivel en Madrid en abril de 2013 y en la Cumbre de Desarrollo celebrada en 2015. En buena medida, aquellas reflexiones hicieron posible que el ODS número 2 incluyera a la agricultura sostenible como elemento clave para alcanzar el fin del hambre y la malnutrición.

La AECID ha impulsado también las **Jornadas de Agroecología y Cooperación al Desarrollo en conjunto con FAO**, que recoge este documento, como caldo de cultivo y lugar de encuentro de actores implicados en la materia.

Son muchos los aprendizajes derivados de los proyectos compartidos con FAO – como los PESA y la IALCSH- que ambos actores quisieron visibilizar y compartir con otros actores para favorecer procesos de reflexión y diálogo y buscar la manera de transformar los sistemas alimentarios para que estos sean sostenibles, así como lograr el fin del hambre y la malnutrición.

Desde el Gobierno de España destaca la presentación en julio de 2018 del **“Plan de acción para la implementación de la agenda 2030. Hacia una Estrategia Española de Desarrollo Sostenible30”**³⁰. Plan coordinado desde la Presidencia del Gobierno. El plan de acción menciona en varias ocasiones la importancia del enfoque agroecológico en la consecución de los ODS, en especial del ODS 2 y 12. Como muestra una de sus menciones: *“Por todo ello, y en relación con la meta 2.2, es necesario promover una alimentación saludable basada en productos frescos y sin aditivos, potenciando el consumo de productos de sistemas locales y, muy especialmente, la agroecología y luchar contra los malos hábitos alimenticios desde la infancia, lo cual requiere de una acción coordinada desde el sistema educativo y desde las familias.”*

Ministerio de Agricultura, Alimentación y Pesca

Desde el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Pesca de España (MAPA), en materia de agricultura ecológica y agroecología es esencial recalcar el trabajo de la **Subdirección General de Calidad Diferenciada y Agricultura Ecológica**. Desde esta Subdirección, se ha participado en múltiples jornadas relacionadas con la agricultura ecológica y también con la agroecología, como por ejemplo la asistencia a la *“Jornada I. Agricultura sostenible y Cooperación para el desarrollo”*, presentada previamente en este documento donde se reconocía la importancia de transitar hacia modelos agrarios más sostenibles, o a la jornada *“Agroecología y ODS”* organizada por SEAE en el Congreso de los Diputados el 29 de junio de 2018, en el XIII Congreso de la SEAE: *“Sistemas alimentarios agroecológicos y cambio climático”* celebrado en La Rioja a mediados de noviembre.

Así mismo, un área fuertemente apoyada por el Ministerio y muy relacionada con la agroecología han sido los **“Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial” (SIPAM)**. Estos paisajes, estéticamente impresionantes que combinan la biodiversidad agrícola



Ilustración. Logotipo de presentación de los SIPAM (FAO, s.f.)

con ecosistemas resilientes y un valioso patrimonio cultural, están situados en lugares específicos del mundo, donde aportan de forma sostenible múltiples bienes y servicios, alimentos y unos medios de subsistencia seguros para millones de pequeños agricultores. La FAO lanzó el programa SIPAM con el objetivo de identificar maneras de mitigar las amenazas a las que se enfrentan estos sistemas, así como resaltar los beneficios de los mismos.

En noviembre de 2017 se reconocieron los dos primeros SIPAM en España: *La producción de uva pasa moscatel de la Comarca de la Axarquía (Málaga)* y *El sistema de producción de sal del Valle Salado de Añana (Álava)*. De esta manera, España pasó a ser el primer país en Europa con espacios de reconocimiento SIPAM. El MAPA ha sido un importante impulsor en el reconocimiento de

30 El Plan de Acción de España en Materia de ODS:
<http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Multimedia/Publicaciones/Documents/PLAN%20DE%20ACCION%20PARA%20LA%20IMPLEMENTACION%20DE%20LA%20AGENDA%202030.pdf>

estos espacios, favoreciendo el contacto entre la FAO y las asociaciones y las administraciones locales promotoras de las candidaturas.

En 2018, tras el nombramiento de los dos primeros espacios SIPAM en España, el MAPA celebró una jornada dedicada al SIPAM, cuyo objetivo fue difundir información sobre el programa, presentar los dos primeros SIPAM españoles, y presentar los espacios españoles candidatos a recibir un reconocimiento SIPAM: *Olivos Milenarios Territorio Sénia* y *La Huerta Valenciana*. En ese mismo año, los *Olivos Milenarios Territorio Sénia* recibieron también el reconocimiento oficioso como espacio SIPAM y en mayo de este año 2019, se ha realizado la “2ª Jornada sobre la Figura de los Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM) de la FAO”, en la que se exponía la actual candidatura española para ser reconocida; *Regadío Histórico de la Huerta de Valencia*.

Grupo Operativo AgroecologiCAM, Programa de Desarrollo Rural de la Comunidad de Madrid

En 2018, el Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario (IMI-DRA) en el marco del Programa de Desarrollo Rural de la Comunidad de Madrid 2014-2020, cofinanciado por el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER), el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Pesca (MAPA) y la propia Comunidad de Madrid, han propiciado la **creación de Grupos Operativos**, que son agrupaciones de actores de distintos perfiles, tales como agricultores, ganaderos, selvicultores, industrias agroalimentarias o forestales, centros públicos o privados de I+D+i o de formación y asesoramiento, centros tecnológicos o instituciones sin fines de lucro, entre otros, **que se asocian para conseguir una innovación al objeto de resolver un problema o aprovechar una oportunidad, con el enfoque de acción conjunta y multisectorial en materia de agricultura productiva y sostenible.**

Varios de estos grupos están relacionados con la agroecología, entre ellos AgroecologiCAM, que tiene como objetivo *“Ampliar el conocimiento científico acerca de la agroecología como disciplina y como práctica que contribuye a la sostenibilidad de la actividad agraria; evaluando en último término su actual incidencia y futura viabilidad como estrategia de desarrollo rural integrado en la Comunidad de Madrid.”*

AgroecologiCAM ya ha comenzado a trabajar y ha establecido tres grandes ejes de trabajo que son (a) ampliación del conocimiento agroecológico, (b) estrategia para la inclusión de la agroecología en las políticas públicas y (c) promoción de la agroecología ante la población, profesionales del sector productivo y las administraciones, mediante estrategias y acciones de comunicación³¹ y difusión.



Ilustración. Imagen de la Web de AgroecologiCAM (Fuente: <http://agroecologicam.org/>)

31 La web de AgroecologiCAM se puede observar en el siguiente enlace: <http://agroecologicam.org/>

Desarrollo del Pacto de Milán por Ciudades Españolas

El Pacto de Políticas Alimentarias Urbanas de Milán, se creó en el año 2015 con el fin de ofrecer una serie de opciones estratégicas a las ciudades interesadas en lograr sistemas alimentarios más sostenibles en todo el mundo. La adopción del mismo compromete a las ciudades signatarias a “trabajar para desarrollar sistemas alimentarios sostenibles, inclusivos, resilientes, seguros y diversificados, para asegurar comida sana y accesible a todos en un marco de acción basado en los derechos, con el fin de reducir los desperdicios de alimentos y preservar la biodiversidad y, al mismo tiempo, mitigar y adaptarse a los efectos de los cambios climáticos”.

Este Pacto, que supone una declaración de intenciones por parte de las ciudades firmantes, también permite un intercambio de conocimientos entre las ciudades, generándose cooperación entre ciudades norte-sur y sur-norte, pero también norte-norte y sur-sur.

En España ya son 26 ciudades las que han firmado este compromiso, destacando algunas de ellas como Barcelona, Madrid, Zaragoza, Valencia o Valladolid. Tras la firma del Pacto de Milán, en muchas de las ciudades se han constituido secretarías técnicas para avanzar en la consecución de crear sistemas alimentarios sostenibles.

En el caso de Madrid, por ejemplo, se constituyó una Mesa de Seguimiento del Pacto de Milán en la que participa la Oficina de la FAO en España. Esta Mesa responde a uno de los ejes principales del Pacto: la gobernanza, constituyendo un espacio de diálogo y concertación articulado para promover la coordinación entre áreas de Gobierno y la colaboración con la sociedad civil organizada. En julio del año 2018 se presentó la Estrategia de Alimentación Saludable y Sostenible de la ciudad de Madrid, en la que el ámbito de la Agroecología tiene un peso importante en las actividades desarrolladas.

En Barcelona, se han unido la Estrategia Alimentaria y la Estrategia de Agricultura Urbana en un único proyecto denominado “Agrópolis. Hacia la Soberanía Alimentaria en Barcelona”. De este proyecto salen dos ramas principales: una primera de circuitos cortos y locales y otra de espacios y equipamientos de agricultura urbana. Además, en la actualidad están trabajando en mapear iniciativas, fomentar la participación y en desarrollar la marca “Agrópolis”.

Entre otros ejemplos de importante trabajo local están las ciudades de Valencia- capital de la alimentación en el año 2017-, Valladolid o Zaragoza, que han firmado el Pacto de Milán y han desarrollado estrategias alimentarias alineadas con la cultura local y el territorio en el que se encuentran. Son muchas las actividades que ya se han realizado en los últimos años y muchas más las que se van a seguir realizando dada la predisposición de los ayuntamientos a continuar con dicho trabajo.

Red de Ciudades por la Agroecología

Desde el ámbito público administrativo español, la Red de Ciudades por la Agroecología es un importante ejemplo de impulso de la agroecología mediante procesos de ordenación territorial integrados y participativos. Esta red nació en 2017 en un contexto internacional de impulso a las políticas alimentarias urbanas, con el objetivo de crear sinergias que permitieran a los

municipios españoles reforzar las propuestas y proyectos y aumentar la incidencia política en temas de alimentación urbana, más allá de las fronteras locales.

El noviembre de 2018 tuvo lugar su asamblea general y el acto de presentación de una junta directiva institucionalizada. Esta Red, de la cual ya forman parte 23 ciudades españolas—algunas de ellas signatarias del Pacto de Milán— fue promovida desde el Ayuntamiento de Zaragoza en colaboración con la fundación Entretantos y el apoyo de la Fundación Daniel y Nina Carasso. Importantes ciudades españolas como Madrid, Barcelona, Valencia o Córdoba son también miembros de la Red. Durante estos años de gestación y constitución, la FAO ha tenido la oportunidad de participar en muchos de sus encuentros. La Red de Ciudades por la Agroecología ha sido, además, invitada a ser miembro asesor y colaborador del ODA-E.

Pacto Intervegas

Otro ejemplo de articulación que viene consolidándose año a año es la Federación Estatal Intervegas, conformada y formalizada en el año 2015 mediante el Pacto Estatal por la Soberanía Alimentaria, la Educación Ambiental y la Sostenibilidad del Territorio. A través de este Pacto, los colectivos firmantes de diferentes Comunidades Autónomas, acordaron: *iniciar la recuperación de los espacios agrarios de alto valor cultural desde los principios de la soberanía alimentaria, la co-evolución y la sostenibilidad de los Territorios Agrarios Históricos (TAH).*

El Pacto Estatal Intervegas ha estado trabajando en los dos últimos años en el desarrollo de una Proposición de Ley (PL) que tiene como objetivo la protección de los **Suelos de Alto Valor Agroecológico (SAVA)** y de otros **Suelos de Interés Agrario (SIA)** por sus importantes funciones ambientales, productivas e histórico-culturales, su decisiva contribución a la seguridad y soberanía alimentarias, a la lucha contra el cambio climático y la gestión sostenible del territorio. Para ello se contempla, entre otras medidas, la figura de los Parques Agrarios como instrumento para la gestión y protección de los suelos fértiles. Dicha propuesta se presentó en febrero de 2019 en el Congreso de los Diputados, en presencia de los portavoces de agricultura de los grupos parlamentarios, generando un gran consenso político.

Además, el Pacto Intervegas organiza desde su creación Jornadas anuales que tienen como hilo conductor la soberanía alimentaria y la protección del territorio. En octubre de este año 2019, las V Jornadas Intervegas han tenido lugar en Tenerife, y en ellas se ha realizado el “I Congreso Internacional de Sistemas Agrarios Internacionales. Una visión agroecológica desde el sur del sur”. El objetivo de estas Jornadas-Congreso ha sido poner en común los valores y servicios de los suelos agrarios tradicionales y hacer una llamada social, académica y política sobre la importancia de protegerlos y mantenerlos ligados a las actividades agropecuarias, para que la agricultura y la ganadería se pueda desarrollar con la garantía de permanencia de su base edáfica en todos los territorios, desde los periurbanos a los profundamente rurales.

Red Terrae

En esta misma línea —y con una mayor trayectoria en el impulso agroecológico desde los municipios rurales— camina la Red Terrae, que surgió en el año 2010 como asociación intermunicipal, de la cual ya forman parte 40 municipios de 8 comunidades autónomas. La Red trabaja en la transición agro-

ecológica y la mejora de la eficiencia social, económica y ecológica desde la iniciativa de las administraciones locales y siguiendo las propuestas de los programas de desarrollo local y desarrollo rural. La Red Terrae tiene como objetivo principal la sostenibilidad del medio rural, para lo cual se sirve de la agroecología como herramienta fundamental por sus características de adaptación al contexto local, enfoque territorial y descentralizado, creación de empleo local, gobernanza responsable y equitativa que permita el acceso seguro y sostenible de la población local a los recursos naturales.

La Red Terrae junto con la SEAE, organizan anualmente desde hace cinco años, simposios sobre agroecología y municipalismo. La última edición tuvo lugar a finales de 2018 con el título *Simposio Agroecología, Municipalismo y Desarrollo Rural* y se enfocó en analizar las posibilidades de la agroecología como actividad capaz de asentar y reconectar a la población en el medio rural, produciendo alimentos sanos y sostenibles que sean destinados a la venta directa en ámbitos comarcales, rurales, urbanos, provinciales o bioregionales.

3.2 IMPULSO DE LA AGROECOLOGÍA EN EL ÁMBITO PARLAMENTARIO

La ampliación de escala de la agroecología coloca como uno de los pilares centrales de su impulso, el trabajo en la creación de marcos institucionales, jurídicos, presupuestarios y de políticas para la transición agroecológica en favor de sistemas alimentarios sostenibles. En este sentido, se apuesta por la institucionalización de la agroecología a través de políticas públicas, sin que por ello pierda su carácter transformador.

En esta línea, durante los últimos años podemos hablar de la concatenación de distintos eventos y actividades de trabajo entre el Gobierno de España, la FAO y las organizaciones de la sociedad civil concernientes al sector agroecológico, con el ámbito parlamentario.

La celebración de la jornada **“Ampliando la escala de la Agroecología para alcanzar los ODS. Hacia la Cumbre Parlamentaria Mundial contra el Hambre y la Malnutrición”** del 17 de abril de 2018 en el salón de actos de la AECID, supuso una oportunidad en la que parlamentarios de las Cortes Españolas pudieron conocer, de primera mano, a través de distintos actores españoles y expertos del ámbito de la agroecología, las conclusiones del 2º Simposio Internacional de Agroecología celebrado en Roma en abril. El debate y análisis trascendió a las oportunidades que la agroecología brinda a España en su consecución de los ODS y se centró en el importante papel que los parlamentarios pueden tener al respecto.

A raíz de esta jornada, el 29 de junio, la Sociedad Española de Agricultura Ecológica/Agroecología (SEAE), organizó la **jornada “Ampliar la Agroecología y Objetivos de Desarrollo Sostenible”** que tuvo lugar en la sede del Congreso de los Diputados. En esta jornada intervinieron un amplio número de representantes de organizaciones vinculadas al sector agroecológico en España, representantes de las administraciones públicas y de la FAO y estuvo especialmente dirigida a reflexionar sobre la importancia del ámbito legislativo en el desarrollo de la agroecología.

El 18 de septiembre de 2018, parlamentarios del Congreso y el Senado conformaron **la Alianza Parlamentaria Española por el Derecho a la Alimentación** para contribuir desde

su actividad política y parlamentaria al desarrollo efectivo en España del Derecho Humano a la Alimentación Adecuada, y la eliminación del hambre y la malnutrición en el mundo. Entre sus miembros se encuentran parlamentarios asistentes a las jornadas de Agroecología y ODS anteriormente descritas, que participaron activamente en las mismas. La declaración de constitución de la Alianza cita específicamente la importancia de impulsar los enfoques agroecológicos:

*“Que el sistema alimentario actual no es sostenible ni está respondiendo adecuadamente a las necesidades de las personas. Presenta tasas de pérdidas y desperdicios muy elevadas en los diferentes eslabones de la cadena alimentaria. Los métodos de producción están afectando a los suelos, las aguas y la biodiversidad y el sistemático abuso de productos fitosanitarios, antibióticos y aditivos en su conjunto, representa un riesgo para la salud. La transición a un sistema alimentario sostenible e inclusivo que evite la despoblación rural, se adapte al cambio climático y tenga en cuenta **enfoques como el agroecológico** requiere de una acción colectiva que promueva cambios en el comportamiento en todas las partes implicadas y a todos los niveles, en línea con los acuerdos internacionales en materia ambiental.”*

Durante la **Cumbre Parlamentaria Mundial contra el Hambre y la Malnutrición**, celebrada en Madrid los días 29-30 de octubre de 2018, diversos parlamentarios recalcaron la importancia del enfoque agroecológico para la creación de sistemas agroalimentarios sostenibles. Entre ellos María Heubuch, diputada del Parlamento Europeo y miembro de la Alianza Parlamentaria Europea contra el Hambre, quien manifestó la relevancia central de la agroecología y la importancia de incluir sus fundamentos en las políticas públicas, las prácticas agrícolas, la educación y la academia, en la lucha contra el hambre y la malnutrición. Soraya Rodríguez, del Grupo Socialista, Rosana Pastor, del Grupo Confederado de Unidos Podemos y Miguel Ángel Garaulet, del Grupo de Ciudadanos, todos ellos miembros de la Alianza Parlamentaria Española por el Derecho a la Alimentación, hicieron alusión en sus intervenciones a la necesidad imperante de trabajar en la creación de sistemas agroalimentarios sostenibles aludiendo al importante papel de la agricultura familiar y a enfoques más ecológicos en la agricultura.

Ese mismo 29 de octubre, el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, grupo con el mayor número de diputados en el Congreso, presentó una **“Proposición no de Ley relativa a la**



Ilustración. Miembros de la Alianza Parlamentaria tras su conformación

aplicación de la Agroecología para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible”.

Esta Proposición, firmada por la portavoz Dolores Montserrat y la diputada M^a del Carmen Quintanilla, miembro activo a su vez de la recientemente conformada Alianza Parlamentaria por el Derecho a la Alimentación, hace especial referencia al papel de la agroecología en favor de la repoblación de los territorios, el papel de la mujer y la lucha contra el cambio climático.

La Proposición instaba al Gobierno a:

- *Sensibilizar sobre la importancia de la Agroecología y promover acciones para su inserción en los campos, para alcanzar los objetivos marcados sobre Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.*
- *Establecer los parámetros para la consideración agroecológica de los productores e impulsar el crecimiento y la aparición de nuevas empresas agroecológicas.*
- *Establecer apoyos institucionales para los emprendedores agroecológicos, para acompañarlos durante los primeros cinco años de estabilización de las nuevas empresas, obligando al cumplimiento de objetivos viables para su justificación.*
- *Coordinar las labores agrarias para generar un sistema estatal, que dé información, establezca políticas comunitarias en nuestro país y lleve a cabo medidas para la implementación de la agroecología en nuestros campos.*
- *Realizar una comisión de seguimiento para analizar las posibilidades de nuestro campo, sus debilidades, amenazas y nuevas oportunidades.*
- *Podrán establecerse recursos públicos prioritarios a aquellos municipios, organizaciones y cooperativas que destaquen por su conversión a la agroecología.*

Otras proposiciones o intervenciones relacionadas con la Agroecología se han producido en el Congreso recientemente: A fecha de 10 de julio de 2018, la “Proposición de Ley integral contra la pobreza y la exclusión social” del Grupo Parlamentario Confederado de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea indica: “(...) *habría de avanzarse en una línea asociativa ligada a la perspectiva democrática de los bienes comunes, con un mayor protagonismo de las administraciones locales y de la propia ciudadanía, fomentando una agroecología capaz de insertarse en canales cortos de comercialización. Estos, como indica el CES, permiten un número limitado de agentes económicos capaces de actuar bajo pautas de cooperación, desarrollando relaciones sociales de cercanía. En ellos se comercializan productos de temporada, lo que supone mayor, calidad, frescura y sabor, requieren menos manipulación y material de embalaje, sin precisar cadena de frío ni elevados costes de combustible.*”

El mismo Grupo, esta vez frente a la Comisión para el Estudio del Cambio Climático, presentó una “Proposición No de Ley relativa a la promoción del Empleo Verde para cumplir el objetivo de descarbonización de la economía”. En ella se reconoce el papel de la agroecología en la creación de puestos de trabajo: “Una apuesta decidida por la **agroecología** supondría incrementar entre un 20-30 % la mano de obra empleada, a la vez que se mejoraría la calidad y seguridad de los alimentos. Si a esto le sumamos la potenciación de los circuitos locales de comercialización de los productos agropecuarios los empleos indirectos se incrementarían generando riqueza local.

En abril de 2018 la Directora de la Cátedra de Agroecología de la Universidad de Vic, compareció como miembro del Panel Internacional de Cambio Climático de Naciones Unidas, ante la Subcomisión para el estudio y elaboración de propuestas de políticas de aguas en coherencia con los retos del cambio climático (Comisión de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente del Congreso de los Diputados).

3.3 IMPULSO DESDE EL ÁMBITO ACADÉMICO

La experiencia del ámbito académico español en materia de agroecología es destacada y reconocida y debe servir como revulsivo en el impulso de su ampliación de escala y articulación dentro del territorio. Su participación en las consultas públicas internacionales de casos exitosos en la ampliación de escala de la agroecología ha sido significativa y refleja que la investigación colaborativa, el intercambio de conocimiento y la innovación entre el ámbito académico, el administrativo y los productores, es clave en el impulso de la agroecología dentro de los territorios.

En España, son pioneros algunos grupos investigadores y docentes en sus aportaciones al ámbito de la agroecología, destacando entre ellos el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC) de la Universidad de Córdoba y la Universidad Internacional de Andalucía, a partir del cual se creó más adelante el Observatorio de Soberanía Alimentaria y Agroecología emergente (OSALA); el Institut de Ciència i Tecnologia Ambiental y el Institut de Govern i Polítiques Públiques de la Universidad Autónoma de Barcelona; y el Grupo de Investigación en Economía Ecológica e Agroecología de la Universidad de Vigo. Además, la Universidad de Vic-Universidad Central de Catalunya creó en 2015 la Cátedra en Agroecología y Sistemas Alimentarios para la Transformación Social (AESAT) y la Universidad de La Laguna, en Tenerife, cuenta con la Cátedra de Agroecología Antonio Bello creada en 2015. Esta última organiza anualmente desde su inicio unas jornadas de Agroecología que reúnen a numerosos expertos del área de agroecología tanto de ámbito nacional como internacional. En la última edición, en el año 2018, se profundizaron en temas como la innovación tecnológica y las diferentes iniciativas sociales y propuestas desde el municipalismo que hacen frente a la crisis ecológica global.

Con respecto a la oferta docente universitaria en agroecología, a pesar de que en España es aún escasa, algunas de estas universidades mencionadas previamente han impulsado estudios de posgrado en la materia. Este es el caso del “Máster en Dinamización Local Agroecológica” de la Universidad Autónoma de Barcelona, organizado por el Institut de Ciència i Tecnologia Ambiental y el Institut de Govern i Polítiques Públiques desde el año 2014. El Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC) oferta un Programa de Doctorado y desde el curso 2009/2010 el “Máster Universitario en Agroecología: un Enfoque para la Sustentabilidad Rural” en conjunto con la Universidad Internacional de Andalucía y la Universidad de Córdoba y que se imparte en la localidad de Baeza, así como un Curso de Experto Internacional en Soberanía Alimentaria y Agroecología Emergente.

En el marco de la Multiversidad, la Fundación Instituto de Agricultura ecológica y sostenible (FIAES) junto con la Cátedra de Agroecología Antonio Bello de la Universidad de La Laguna y el Instituto Canario de Investigaciones Agrarias (ICIA), lanzó durante el año 2018 la 7ª edición del “Curso Agroecología, Soberanía Alimentaria, Agricultura Urbana y Cooperación al Desarrollo Rural”. Este curso se realiza en colaboración con distintas entidades (CERAI) y universidades

públicas y cuenta con la colaboración de la Oficina de la FAO en España en los últimos años. Para el curso académico 2019-2020 este Curso ha pasado a ser un Máster.

Desde el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), el Instituto de Economía, Geografía y Demografía (IEGD) del Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCSH) se ha participado activamente en muchos de los espacios antes citados, enfatizando la importancia de impulsar políticas públicas de agroecología aprovechando el marco normativo actual de los Programas Nacional y Autonómicos de Desarrollo Rural para el periodo 2014/20; así como la creación de una legislación en España sobre fomento de la Agroecología de carácter transversal, como las que existen en otros países como Francia. En julio de 2018 el IEGD impulsó la jornada “Agroecología y saltos de escala: innovación social y gobernanza territorial” que contó con la presencia de Peter Rosset, profesor y experto investigador en procesos de masificación, escalamiento y territorialización de la agroecología en el mundo.

Un importante hito reciente en el ámbito académico ha sido la conformación del Observatorio del Derecho a la Alimentación en España (ODA-E) en septiembre del año 2018. Este Observatorio está formado actualmente por 14 universidades españolas, 8 entidades colaboradoras y más de 30 investigadores a título personal, y su objetivo es promover iniciativas de investigación multidisciplinar por el derecho a la alimentación.



Ilustración. Miembros del ODA-E tras su lanzamiento en las Cortes Generales

El Observatorio nace de la experiencia del Observatorio del Derecho a la Alimentación de América Latina y el Caribe (ODA-ALC) y con el apoyo técnico de la FAO.

Además del trabajo docente e investigador, el ODA-E está trabajando en generar productos que sirvan para la elaboración de políticas públicas y algunos miembros ya han hecho contribuciones respecto a la pertinencia de incluir el derecho a la alimentación en la Constitución Española o fomentar de la adopción del Pacto de Milán por parte de los Ayuntamientos.

El ODA-E aborda la relevancia de la agroecología desde su carácter de enfoque clave en la consecución del ODS 2 y su relación con el derecho a la alimentación. El primer libro del Observatorio: “Haciendo realidad el Derecho a la Alimentación en España”, eminentemente interdisciplinar, y fruto del trabajo de figuras provenientes de diversas disciplinas científicas, dedica dos capítulos específicos a abordar la relevancia de la agroecología en el derecho a la alimentación – el capítulo IV: Avanzando hacia la realización del derecho a la alimentación desde una perspectiva agroecológica, el caso de Valencia, (Lidia García García) y el capítulo IX: La agroecología como instrumento para alcanzar el derecho humano a la alimentación adecuada y una gestión sostenible de los recursos naturales (Adriana Fillol Mazo)–.

EL ODA-E ha participado en numerosos eventos desde su creación entre los que se destacan los Encuentros I y II, organizados por el propio Observatorio y celebrados en 2018 y 2019 respectivamente. Este último encuentro es de especial relevancia en cuanto a la agroecología por poner el foco en la necesidad de fortalecer la agricultura familiar y de transformar profundamente el sistema alimentario actual como única vía para lograr un sistema alimentario sostenible. La creación de legislación específica y adaptada a las necesidades de agricultura familiar permitirá establecer una política alimentaria estatal que conecte con nuestros sistemas alimentarios.

3.4 IMPULSO DESDE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

Mucho del trabajo realizado en materia de agroecología en España tiene su base en las organizaciones de la Sociedad Civil que defienden la agroecología, algunas desde hace varios años, como modelo de sistema alimentario sostenible, y que comenzaron a generar debates sobre la necesidad imperante de transformarlos sistemas productivos agrarios y que posteriormente llevaron estas ideas a otras esferas con el objetivo de avanzar tanto en los discursos en materia de agroecología, como en la necesidad de impulsar políticas que generasen dicho cambio.

Algunos ejemplos de estas organizaciones son **CERAI, VSF- Justicia Alimentaria, FIAES, Prosalus, Cáritas, Manos Unidas o Mundubat**, que han contribuido o participado en la organización de las Jornadas de Agroecología y Cooperación en conjunto con FAO y AECID. Además de esto, han realizado y siguen desarrollando mucho trabajo de manera individual y colectiva en materia de agroecología dentro y fuera de nuestras fronteras.

Como ejemplo específico, desde CERAI y FIAES, destaca el conjunto de propuestas formativas y de educación para el desarrollo que llevan a cabo bajo la iniciativa Multiversidad, iniciada en el año 2011. La Multiversidad está enmarcada en el proyecto de la Escuela de Agroecología para la Paz, la Cooperación y el Desarrollo Rural “Adolfo Pérez Esquivel”. Durante todo el año se organizan actividades formativas de acuerdo a los valores con que trabaja CERAI: la agroecología, la defensa de la soberanía alimentaria, los recursos locales, el desarrollo rural sostenible y la equidad de género. Actualmente las actividades se materializan de tres maneras: cursos online, cursos presenciales y formación sobre el terreno. A su vez, cuentan con cursos de larga duración y de un carácter más teórico, y cursos de períodos más breves y con una orientación más práctica.

Otro ejemplo de ello es la SEAE, desde donde participan y desarrollan actividades que busquen una transición hacia modelos agroecológicos. Desde 1994 realizan congresos bianuales que tienen como fin de generar espacios de diálogo interdisciplinar entre investigadores, agricultores, consumidores, la administración y todos los actores relevantes de la cadena agroalimentaria. El último Congreso celebrado en 2018 “Sistemas alimentarios agroecológicos y cambio climático” contó con la presencia de Txaran Basterrechea de la unidad técnica de Agroecología de FAO en Roma (AGPM), quien expuso el trabajo de la FAO en el impulso de la agroecología y su institucionalización a nivel global, haciendo especial hincapié en la “*Iniciativa Scaling-up agroecology*” lanzada por la FAO. Además, dedicó una parte de su intervención a recalcar el trabajo que la Oficina de la FAO en España lleva realizando desde el año 2014 en materia de agroecología.

4. CONCLUSIONES

Actualmente, se reconoce internacionalmente que nos encontramos en procesos de producción insostenibles a nivel planetario y el ámbito de la agricultura y la alimentación es uno de los que más transformación necesita.

La agricultura y la alimentación son un elemento central en la transformación que debemos enfrentar para alcanzar una sostenibilidad real, que proteja los recursos naturales, reduzca la energía fósil utilizada y distribuya de forma equitativa de los beneficios generados a lo largo de la cadena alimentaria.

Esta necesidad de transformar es urgente y también se ha reconocido por parte de organismos internacionales como FAO, Gobiernos y sociedad civil. Sin embargo, la agricultura basada en un elevado uso de combustibles fósiles, pesticidas y fertilizantes sigue siendo el modelo imperante.

La Agenda 2030, firmada por todos los Gobiernos, justifica esta transformación, y en concreto, el ODS 2 “Hambre Cero”, tiene como objetivo poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.

La agroecología como modelo de agricultura sostenible multidisciplinar y multiactor es una manera de transformar los sistemas alimentarios y alcanzar las metas de la Agenda 2030, a la vez que se favorece a los y las agricultoras familiares.

Se ha producido un proceso internacional de desarrollo de la agroecología. En este proceso internacional, la FAO ha apoyado e impulsado procesos de aumento de escala de la agroecología.

Este proceso internacional también se ha dado a nivel nacional, como en el caso de España. Un ejemplo de ello es el avance a nivel discusivo que se observa en el país y en los debates que se han visto durante las jornadas organizadas por la AECID en los últimos años, llegando hasta el diálogo con parlamentarios. El compromiso de los actores para lograr una transformación de los sistemas alimentarios también fue en aumento a lo largo de las tres jornadas.

De forma especial la Cooperación Española ha integrado los enfoques agroecológicos en muchos de los programas de Cooperación Internacional que desarrolla a través de las ONGDs o en colaboración con organismos internacionales. Se han generado claras sinergias entre los enfoques Agroecológicos y el impulso del Derecho a la alimentación.

En España de forma paulatina se está impulsando la agroecología desde muchos espacios: gobiernos, parlamentos, academia, sociedad civil. Y son cada vez más las iniciativas y propuestas las que se desarrollan.

Sin embargo, la dimensión de las mismas en términos cuantitativos y presupuestarios todavía es muy limitada.

Los principales desafíos, que se presentan son :

- Se debe apoyar la agroecología con políticas que favorezcan estas prácticas para que se dé un aumento de escala y se produzca una transición hacia sistemas alimentarios sostenibles que protejan los recursos naturales a la vez que se mantienen condiciones socioeconómicas favorables para aquellos y aquellas que cultivan la tierra. En este sentido una PAC más alineada con la Agroecología sería un elemento fundamental. Así como, dentro de sus competencias, la articulación de las políticas nacionales, autonómicas y municipales.
- Mejorar la educación. El aumento de escala de la agroecología se dará también con la mejora de la educación. Es necesaria la formación de todos los actores en relación a prácticas de agricultura sostenible, como es la agroecología, para conseguir visualizar la importancia y la necesidad de una transición hacia modelos de agricultura que respeten el medio ambiente y a las personas. Para ello el fortalecimiento de los sistemas de extensión rural públicos serán bastiones fundamentales.
- Seguir manteniendo procesos participativos y de consulta. La agroecología no es un enfoque unificado, ni pretende serlo. Por ello, es necesario que los marcos, propuestas o proyectos que se realicen tengan en cuenta la visión de todos los actores, siendo especialmente relevantes aquellos provenientes de los y las agricultoras.
- Mantener la parte local de la agroecología. Se trata de un enfoque que no es rígido ni sigue unas normas/parámetros estrictos. La producción agroecológica atiende a condiciones locales, siendo especialmente importante la opinión de los y las agricultoras de cada lugar.
- La Agroecología es el futuro, más si cabe teniendo en cuenta el del marco de los ODS y de los acuerdos contra el Cambio Climático. Es importante que la Cooperación Española, partiendo de su experiencia en la materia, contribuya de forma estructurada en la diseminación de estos enfoques agroecológicos vinculados al desarrollo rural inclusivo.



MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA
Y COOPERACIÓN



aecid



Cooperación
Española

Av. Reyes Católicos, 4
28040 Madrid, España

Tel. +34 91 583 81 00
www.aecid.es